



el Caballo rojo

Suplemento dominical
de El Diario de Marka

Lima, 7/3/82 - No. 95 - Año II

Dirección : Antonio Cisneros
Edición : Luis Valera
Redacción : Rosalba Oxandabarat
Artes : Marco Martos
Corrección : Marcos Emilio Huamani
Coordinación : Mito Tumi
Impresión : Charo Cisneros
: EPENSA

El vino de coca del Perú
Atusparia, el señor de la soledad
Arreola: "Yo, señor, soy de Zapotlán el Grande"
Feminismo: quejas y contentamientos



UNDERGROUND PRESS

El "fascismo amable" de Reagan
Hugo Blanco:
"La izquierda está aislada de las masas"

Poesía / Luis Cernuda

BIRDS IN THE NIGHT

El gobierno francés, ¿o fue el gobierno inglés?, puso una lápida
En esa casa de 8 Great College Street, Camden
Town, Londres,
Adonde en una habitación Rimbaud y
Verlaine, rara pareja,
Vivieron, bebieron, trabajaron, fornicaron
Durante algunas breves semanas tormentosas.
Al acto inaugural asistieron sin duda
embajador y alcalde,
Todos aquellos que fueran enemigos de
Verlaine y Rimbaud cuando vivían.

... casa es triste y pobre, como el barrio,
Con la tristeza sórdida que va con lo que es
pobre,
No la tristeza funeral de lo que es rico sin
espíritu.
Cuando la tarde cae, como en el tiempo de
ellos,
Sobre su acera, húmedo y gris el aire, un
organillo
Suena, y los vecinos, de vuelta del trabajo,
Bailan unos, los jóvenes, los otros van a la
taberna.

Corta fue la amistad singular de Verlaine el
borracho
Y de Rimbaud el golfo, querellándose
largamente.
Mas podemos pensar que acaso un buen
instante
Hubo para los dos, al menos si recordaba
cada uno
Que dejaron atrás la madre inaguantable y
la aburrida esposa.

Peró la libertad no es de este mundo, y los
libertos,
En ruptura con todo, tuvieron que pagarla
a precio alto.

Sí, estuvieron ahí, la lápida lo dice, tras el
muro,
Presos de su destino: la amistad imposible,
la amargura
De la separación, el escándalo luego; y para
éste
El proceso, la cárcel por dos años, gracias a
sus costumbres
Que sociedad y ley condenan, hoy al menos;
para aquél a solas
Errar desde un rincón a otro de la tierra,
Huyendo a nuestro mundo y su progreso
renombrado.

El silencio del uno y la locuacidad banal
del otro
Se compensaron. Rimbaud rechazó la mano
que oprimía
Su vida; Verlaine la besa, aceptando su castigo.
Uno arrastra en el cinto el oro que ha ganado;
el otro
Lo malgasta en ajeno y mujerzuelas. Pero
ambos
En entredicho siempre de las autoridades,
de la gente
Que con trabajo ajeno se enriquece y triunfa.

Entonces hasta la negra prostituta tenía
derecho de insultarles;
Hoy, como el tiempo ha pasado, como pasa
en el mundo,
Vida al margen de todo, sodomía, borrachera,
versos escarnecidos,

Ya no importan en ellos, y Francia usa de
ambos nombres y ambas obras
Para mayor gloria de Francia y su arte lógico.
Sus actos y sus pasos se investigan, dando al
público
Detalles íntimos de sus vidas. Nadie se asusta
ahora, ni protesta.

“¿Verlaine? Vaya amigo mío, un sátiro,
un verdadero sátiro
Cuando de la mujer se trata; bien normal
era el hombre,
Igual que usted y que yo. ¿Rimbaud?
Católico sincero, como está demostrado”.
Y se recitan trozos del “Barco Ebrio” y del
soneto a las “Vocales”.
Mas de Verlaine no se recita nada, porque no
está de moda
Como el otro, del que se lanzan textos falsos
en edición de lujo;
Poetas mozos de todos los países hablan
mucho de él en sus provincias.

¿Oyen los muertos lo que los vivos dicen
luego de ellos?
Ojalá nada oigan: ha de ser un alivio ese
silencio interminable
Para aquellos que vivieron por la palabra y
murieron por ella,
Como Rimbaud y Verlaine. Pero el silencio
allá no evita
Acá la farsa elogiosa repugnante. Alguna
vez deseó uno
Que la humanidad tuviese una sola cabeza,
para así cortársela.
Tal vez exageraba: si fuera sólo una cucaracha,
y aplastarla.

El trotar de las ratas



José María Salcedo

¿Alcohol, sexo, drogas y fútbol?

Patriótica y castamente concentrados en las instalaciones de un “country club” cercano a Chosica, los jugadores de la selección de fútbol han hablado sobre sexo y deporte.

En feliz nota periodística, nuestro colega Elejalder Godos entrevistó al golero Acasuzo —alguna vez conocido como el hombre de los penales— y el arquero nacional habló sobre sexo y deporte, es decir, me refiero no a que el fútbol pueda tener ciertas connotaciones sexuales (¿se acuerdan ustedes, intelectuales, de cuando estaba de moda decir que meter goles era como que la pelota era como que el arco era como y que el árbitro era el superyo?), sino a los problemas que para el rendimiento deportivo pueda acarrear la actividad sexual. ¿De qué hablas, oye? Hablo del rendimiento, o sea, del desgaste físico, para decirlo de una buena vez.

La hipótesis de la que parte todo esto es la siguiente: las concentraciones de los futbolistas son necesarias para evitar

excesos.

Antes de seguir adelante, es bueno anotar que el hecho de que nuestros jugadores hablen sobre estos temas, es algo muy positivo. Casi acostumbrados por los genios del periodismo deportivo nacional a que nuestros cracks sólo sepan cual es la pila, reconforta redescubrir que piensan, son inteligentes y son seres humanos. ¡A-rrí-ba, Pe-rú!

Ahora, al tema.

Antes se pensaba que a más represión, más revolución. ¿Significan ahora las concentraciones que a menos sexo, más goles? No, no estoy proponiendo grandes orgías de alcohol, sexo y drogas para vencer a Camerún, doblegar a los rudos polacos o poder poner la pierna fuerte en el área italiana. Simplemente señalo que mientras no se demuestre lo contrario, establecer un nexo entre actividad sexual normal y desgaste físico, no es más que un prejuicio. Digo, mientras no se demuestre lo contrario, porque más bien sí se ha demostrado lo contrario con diversas expe-

riencias científicas que no es el caso ponerse a reseñar aquí como si esto fuera un tratado de medicina deportiva, de psicología futbolística o del poder de la libido en el 4-2-4 con que Brasil se metió en el bolsillo la diminuta Jules Rimet. Pero no se trata solamente de este prejuicio más bien diminuto. Es que el prejuicio es mayor.

¿Qué significa este prejuicio? Que el jugador peruano, oiga usted, si no está encerrado, se dedica a cometer excesos. (Lo que viene a continuación va entre paréntesis, porque, a renglón seguido, se dice: el peruano, oiga usted —shhh, bajito— es un irresponsable borra-cho-so).

Naturalmente, siempre salen a relucir los históricos ejemplos de jugadores que se escapaban de las concentraciones, se dedicaban a chupar, regresaban a las cuatro de la mañana, el entrenador los resondraba, le pegaban al entrenador, el entrenador se arrugaba, los jugadores salían a la cancha, qué desastre —qué horror de ejemplo para la ju-

ventud— salían así a la cancha, repito y... ganaban pues el partido. Porque, señores, así era el Perú. Naturalmente, las crónicas reseñaban estos estropicios, no se preocupaban demasiado en fijarse en cómo vivían esos jugadores y qué hacían con ellos los señores dirigentes, entre otras cosas.

Pero, como fuere, eso ya es cosa del pasado.

Y sin embargo, parece que los prejuicios permanecen en pie. No se trata de aguar ninguna fiesta pero he aquí que se nos ha descubierto una dimensión represiva de las concentraciones, con un cierto matiz de presidio antipático y clasista: estos peruanos se pueden desmandar. Lo cómico del caso es que, como todos los periodistas han podido ver, tremendos lomos circulan por la concentración y el piso está parejo. La única desgracia a lamentar ha sido la clavada de piscina del muchacho del Municipal. Lo que demuestra que la libertad es un riesgo pero que no le hace daño a nadie y tampoco a esos ciuda-

danos trabajadores que conocemos con el nombre de futbolistas.

Pero, después de todo, más mérito para los futbolistas. Ahora, si usted comete el error de no leer las páginas deportivas, se va a perder lo mejor, que es con lo que termino esta nota.

Lo mejor es esto. ¿Ha visto usted esas fotos de Chumpitaz rehabilitándose —con tanto sudor como alma— de su terrible lesión al tendón de Aquiles? ¿Sí? Muy bien, hombre.

Mientras tanto poderoso ciudadano (ponga Ud. los nombres, yo no digo nada) anda suelto en este país, gratifica comprobar que hay un ciudadano como Chumpitaz —un señor— que camina miles de kilómetros, levanta con las piernas unas pelotas medicinales que son como calvarios para conseguir la libertad, se concentra disciplinadamente, se levanta a las cinco y media de la mañana y no le roba a nadie. No exagero si digo que, cosas como éstas, nos indican que no todo está perdido en el Perú.

Para nadie es un secreto que la quinta esencia de la coca, después de los minerales de exportación, es la fuente de divisas que permite —digo es un decir— balancear el intercambio comercial. Hay también un mercado de trabajo generado por esta realidad. Miles de personas, desde el modesto sembrador (no hablo ahora de la actitud tradicional) hasta el magnate que habita en los dominios de la exportación forman parte de la inmensa cadena. En suma, en el país existe una importante economía clandestina y paralela que, al revés de ese cuento sobre el traje del emperador todo el mundo puede ver y, sin embargo, pretenden invisible.

Y aquí danzan, también, algunos diputados y senadores del gobierno, patricios, magistrados y militares. Como hongos han crecido cientos de nuevos millonarios con empresas de apariencia respetable cuyo origen está en la plata sucia, el tráfico coquero. Nunca ha sido tan vigente la imprecación de González Prada: En el Perú donde se pone el dedo salta pus.

EN DEFENSA DE LAS DIVISAS Y LA TRADICION

La cosa es que de toda esa fortuna, son unas pocas y poderosas mafias los que se llevan la parte del león. Por otro lado, en un mundo de miseria cada vez mayor, se crea el paraíso artificial de los dineros fáciles y se exige, de algún modo, al sistema de su inveterada y terrible responsabilidad.

Pero esta nota no pretende llamar la atención sobre el vicio y la corrupción que ahogan a la patria. Sino, más bien, sobre algunas voces —como las de Pablo Macera y Baldomero Cáceres, entre las respetables— que ante una realidad, en virtud consolidada, reclaman actitudes distintas que francas —o pragmáticas, supongo— podríamos llamar.

En dos palabras. Hay un Perú campesino que, desde siempre, cultivó la coca, respondiendo a las necesidades y ritos de un universo histórico y social con vida propia. Que los narcotraficantes aprovechen esta antigua base agraria para edificar sus imperios clandestinos (y, en mucho, tolerados por algunos sectores del poder) no justifica el arrasamiento de los cicales y, con ellos, una forma de vida ancestral. Al fin y al cabo, dicen, son las grandes naciones importadoras —USA sobre todo— quienes imponen las sanciones de acuerdo a su interés, que no es el nuestro.

Así mismo, el tráfico de drogas, a la sombra de la llamada clandestinidad, enriquece a unos cuantos grupos que crean, de algún modo, un Estado dentro del Estado. Y una abundante fuente de divisas que el gobierno podría administrar, revertir de forma racional y cautelar para todos los peruanos, se pierde en los arcones de las mafias y su red de allegados.

En verdad, yo no tengo propuesta (por ahora) y tan sólo quisiera hablar un poco de una

III ANI
de Bor-
sbonne
Montvi-
int Tal-
r spon-
ac fique.
, pavé
l Steam,
pér

NT MEME
e Rien
A
, Marseille

et croisées,
ELETs IN-
'Ebian

TUYAUX ET PETITES HISTOIRES
tions de Poitrine, Douleurs et
Rhumatisme 50, dans les Pharmacies.



VIN MARIANI
à la Coca du Pérou
le plus EFFICACE
le plus FORTIFIANT
le plus AGRÉABLE
des Vins Toniques recommandés aux
CONVALESCENTS
ANÉMIQUES
PAR LE CORPS MÉDICAL
Ph^{ie} MARIANI
41, B^d Haussmann, et Pharmacie

SIROP DE BRIANTI

El vino de coca del Perú

Antonio Cisneros

En estos nuestros tiempos el Perú, que antaño era un mendigo aposentado en regio banco de oro, se ha sentado (y siempre de mendigo, claro está) sobre un robusto banco de pasta y cocaína.

vieja bebida que nombraron el gran vino de coca del Perú.

EL ELIXIR DE LA FELICIDAD

No creamos tampoco que, más allá del mundo ritual y campesino del antiguo Perú, la coca y sus maneras tan sólo han conocido desde siempre la sombra del patíbulo, la vergüenza de las cosas clandestinas y la prohibición. Ni mucho menos. En el siglo XIX, las industrias de Europa y los Estados Unidos la convierten en vasta mercancía, oleada y sacramentada, digna de las celebraciones que entonces merecieron los globos aerostáticos, las estructuras de hierro, los descubrimientos de la ciencia humanitaria, es decir todo aquel progreso coronado por la Torre de Eiffel y la gran exposición de París en 1899.

El ejemplo más socorrido y popular, siempre a la mano, está en la Coca-Cola (cuyas botellas pretendían imitar las formas vegetales de la coca y unas faldas de mujer). Ciertamente es que la fórmula original se alteró con los años, pero antes del anatema fue un producto derivado de la coca que, con la cafeína y el extracto de la nuez de cola, le otorgó ese

sabor estimulante, alegre, inconfundible, ("la chispa de la vida", por decir).

Y el venerable padre del psicoanálisis, Sigmund Freud, después de repetidos experimentos con la sagrada hoja de los incas, llegó un buen día, en la dorada Viena, a toparse con el mismísimo demonio: la blanca cocaína. Freud entonces proclamó, escrito está, el descubrimiento del elixir de la felicidad.

Pero quizá la cumbre del prestigio de la coca, en el mundo occidental, fue lograda por una medicina que nombraron *El Vino Mariani*. Su botella etiquetada y única formó parte de esa estirpe gloriosa que aún subsiste en todas nuestras vidas. El pescador noruego, con su largo bacalao a la espalda en la emulsión de Scott; el agua de Florida; el tricóforo de Barry; la maravilla curativa de Humpreys; el agua de azahar, cuya botella blanca estampada de medallas, reales o ficticias, ha calmado los nervios de seis generaciones aun antes de abrirla.

EL VINO DE COCA DEL PERU

"Vino tónico Mariani, hecho con la coca del Perú, es el más agradable y el más eficaz de to-

dos los tónicos estimulantes". Así rezaba la propaganda en las más divulgadas revistas de la época a ambos lados del Atlántico. En su farmacia del número 41 de la calle Haussmann, París, Angelo Mariani ha vendido, durante más de cuarenta años, la célebre reina de las bebidas a base de cocaína en botellas de medio litro.

Claro está, los europeos conocían la coca desde hacía tres siglos, pero fue en 1859 que un neurólogo italiano hizo fiesta y ciencia de sus propiedades psicoestimulantes. Y así, el mundo llamado moderno se entregó con frenesí a la producción, y el consumo, de innumerables elixires, vinos, tes, sodas, tabletas —pero, según los especialistas, sólo el gran vino Mariani poseía todo el poder de la actual cocaína, amén de los sabores que brindaban las hojas frescas en su maceración.

Angelo Mariani murió en 1914 el año mismo de la prohibición universal de la cocaína. Murió casi en santidad, y rodeado de una enorme fortuna, sin sospechar que el juicio de la historia jamás levantaría un monumento a su obra de bien.

Entre sus fieles clientes, además de los infinitos anónimos, hallamos a los pontífices León XII (quien siempre llevaba una

botella del vino suspendida por una cadeneta), Pío X y León XIII, la reina Victoria de Inglaterra, el zar de todas las Rusias, el presidente de los Estados Unidos, McKinley, los reyes de España, de Grecia, de Serbia, de Suecia y de Noruega, el inventor Thomas Edison, la divina Sara Bernhardt, los escritores Alejandro Dumas hijo, Julio Verne, H. G. Wells, Edmond Rostand, Anatole France, Camilo Flammarion, Sully-Prudhomme, Charles Gounod, Henry Ibsen, William Butler Yeats, y también el gran Erico Caruso, Augusto Rodin, Camilo Saint-Saens y el héroe de la aviación Luis Blériot.

Más todavía, un buen número de estas personalidades brindaron al benefactor Angelo Mariani sendos testimonios autografiados de su satisfacción. En 1895, Mariani los publicó en una breve plaqueta titulada *Las figuras contemporáneas* —para su propio placer, que no por afán publicitario, pues la calidad de su producto se medía a través de una demanda abrumadora, cada vez más difícil de abastecer. Y aunque la producción era, a la larga, industrial, el propio Mariani impidió esa expansión delirante que, años más tarde, conocería la Coca Cola. Siempre había dirigido en persona todas las operaciones y la fórmula secreta del gran vino del Perú lo acompañó a la tumba.

He aquí algunos testimonios que campear ante las hojas de hilo del folleto: "*Su Santidad el Papa León XIII me ha encargado de transmitir en su agosto nombre los agradecimientos al señor Mariani. Su Santidad se ha dignado inclusive ofrecer al señor Mariani una medalla de oro portando su venerable imagen. Firma (por su Santidad) el Cardenal Rapallo, Roma, día 2 de enero de 1898*".

Sara Bernhardt: "*El vino Mariani siempre me ha dado las fuerzas necesarias para cumplir los duros esfuerzos que impone mi arte*".

Edmond Rostand: "*Mariani, su vino es digestivo, reconfortante y tónico. Yo guardo siempre una botella sobre mi mesa de trabajo*".

Emile Bergerat (poeta y dramaturgo casi olvidado): "*Un vaso de vino es para un artículo, dos para una semblanza. Pero en el fondo de la botella se halla la genialidad*".

Anatole France: "*El vino Mariani extiende un fuego sutil a través del organismo*".

Luis Blériot: "*He llevado conmigo una botella de vino Mariani para mi primera travesía aérea del Canal de la Mancha en 1909. Su acción energética me ha mantenido durante todo el vuelo*".

En fin, tiempos en que las metrópolis importadoras de la coca no deseaban, ni en sueños, arrasar los cicales de los hijos del Sol.

El hecho de que un 70 por ciento de la dirección nacional del PRT fuera removida en el II Congreso Nacional de ese partido, ¿significa un autocrítica radical a las posiciones asumidas por ustedes en los últimos años?

-De ninguna manera. Este ha sido un congreso unitario de verdad, y para nadie es un secreto que el PRT se forma por la unión de cinco grupos trotskistas que entienden que la exigencia de las masas es que se unan y no continúen divididos, y que por esa razón no hay tiempo para discutir la línea política del nuevo partido así como muchos otros aspectos sustantivos...

-Una unidad bastante débil...

-Usted sabe que lo normal es que se discutiera primero si existían las bases suficientes para que los cinco grupos pudieran convivir en un solo partido, a pesar de las diferencias que podrían existir, pero eso no ocurre en este caso. Muchos presagian entonces un estallido inevitable que afortunadamente por el empuje y el ascenso de las masas no ocurre. Naturalmente que tenemos que pagar bastante por este tipo de unificación... y hubo tendencias —que como ustedes saben— nosotros las toleramos y las reglamentamos dentro del partido....

-¿Actualmente cuántas tendencias existen?

-En el congreso del PRT no las ha habido y por eso quisiera decir que la nueva dirección electa, a la que usted ha hecho alusión al inicio de esta entrevista, no ha sido elegida en función de un porcentaje proporcional a posiciones que han habido en el evento sino en función del tipo de dirección que necesitábamos...

-¿Podría explicar?

-Existen muchas cosas que explican esto. La actual es una dirección a nivel nacional, la otra era sólo limeña; por eso los cambios. El PRT es un partido pequeño todavía pero ya tiene dimensión nacional. Otra explicación es la cuestión funcional, hoy existen representantes de la mujer, de los obreros —porque queremos formar un partido obrero; antes éramos, fundamentalmente, un partido barrial. Como puede ver, no ha habido un desplazamiento de una tendencia por otra...

-¿Ha sido más bien un congreso armonioso?

-Sí... aunque tenemos que reconocer que no ha sido lo

brillante que hubiéramos querido. Veníamos atravesando momentos difíciles, habíamos perdido cuadros, nuestra situación orgánica era difícil... todo esto explica por qué no nos preparamos bien, aunque quiero recalcar que todas las opiniones que vierto son personales pues la evaluación final del PRT todavía no se produce....

-¿Cuánto de autocrítica se dio en el congreso?

-Mucha... aunque hemos sido incapaces de dar una res-

puesta a la situación política actual, a la ofensiva que el gobierno desarrolla frente al pueblo, lo que siendo grave no lo es tanto como la responsabilidad que tiene la Izquierda Unida...

-¿Por qué?

-Porque la IU es un frente de masas...

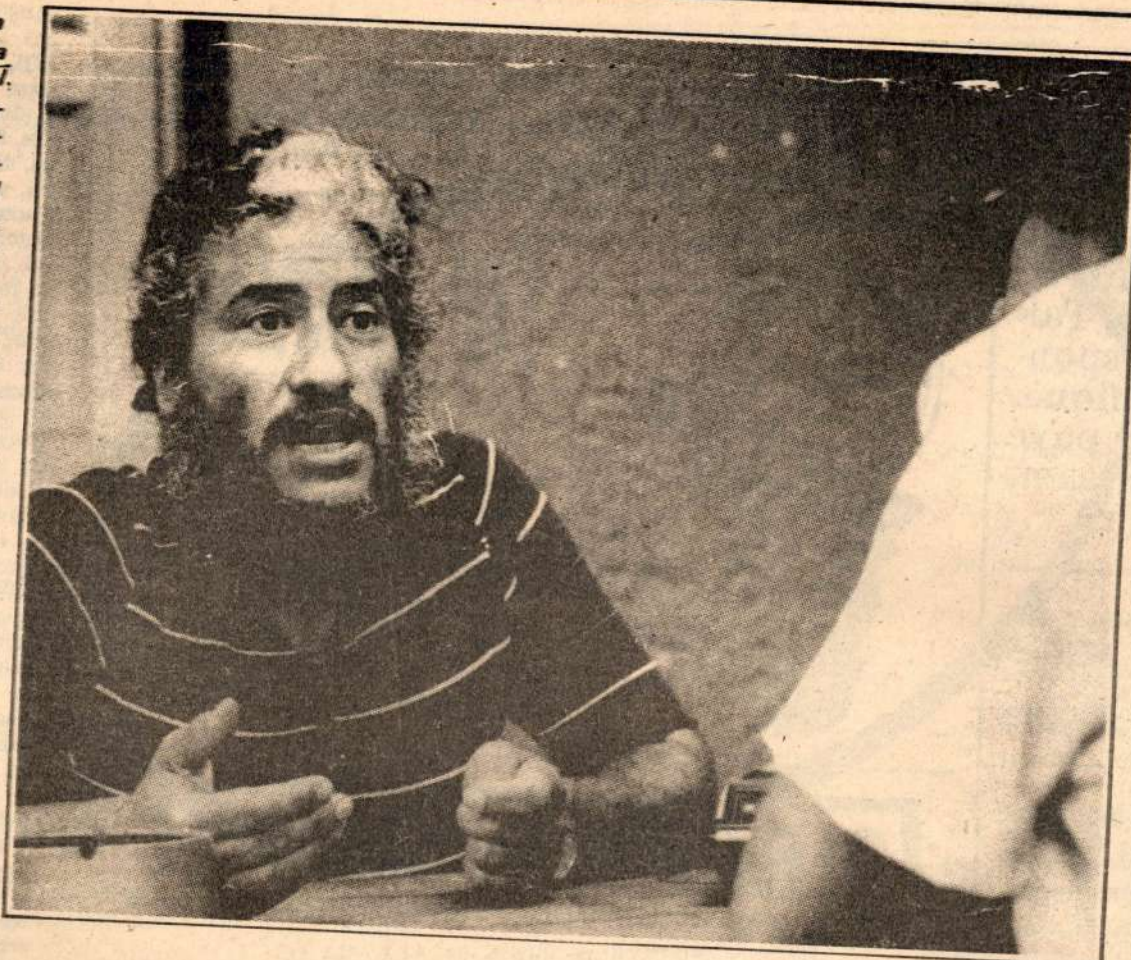
-¿También ARI estuvo incluido en la autocrítica?

-Sí, aunque sobre el balance del pasado tenemos distintas interpretaciones. No acostumbramos tener una historia oficial y por eso

no votamos tal o cual interpretación, lo que votamos es por el futuro...

-Y el futuro del PRT ¿será ingresar a la IU?

-Quisiera concluir lo que venía diciendo. Nosotros entendemos que hay que hacer un balance del pasado porque en base a él sabremos lo que haremos en el futuro. En este sentido, y respondiendo a la pregunta, había compañeros que opinaron respecto a los frentes, que dijeron que debíamos haber trabajado más por la



Beatriz Suárez

Hugo Blanco "La izquierda está aislada de las masas"

Juan Carlos Agurto

Hugo Blanco Galdos, máximo dirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), declara sobre los principales acuerdos de su reciente segundo Congreso Nacional Ordinario. Una entrevista en la que el legendario líder trotskista habla sobre la Izquierda Unida, los frentes y otras cosas más.

unidad UDP-PRT, inmediatamente después de la Asamblea Constituyente, que debíamos haber sacrificado más cosas de las que habíamos sacrificado por la unidad de ARI...

-¿Y respeto al ingreso en la Izquierda Unida?

-En el PRT sólo una minoría opinó, alguna vez, que debíamos ingresar a la IU. Hoy nadie opina eso...

-¿Por qué razón?

-Porque la IU ha demostrado ser sólo un frente electoral que no cumple ninguna función en el impulso de las luchas de las masas. No existe en la IU ninguna acción coherente respecto, por ejemplo, a problemas organizativos como es el caso del campesinado. A la IU la encontramos en la CCP, también en la CNA que no quiere unificarse con la CCP y también la encontramos en la CGCP...

-¿Qué opina entonces de la IU?

-Que es un frente de la mayor parte de los partidos de izquierda del Perú que tiene en su seno a un partido burgués; al partido de los generales, que lo hace heterogéneo. Nosotros sabemos que existen sectores combativos dentro de la IU, que quieren ir adelante pero, como han hecho alianza estrecha con los sectores reformistas, no pueden; lo que hacen en conjunto es tratar de que las cosas se mantengan lo más tranquilas posibles esperando nuevas elecciones. Esta acción de los reformistas —en la que también se encuentra evidentemente el Partido Comunista— es lo que frena la IU y al lograr paralizarla es la que se impone al movimiento...

-¿Tanta fuerza tiene el reformismo? ¿Acaso el PSR

-que sería su principal representante— no es un partido chico, casi minúsculo dentro de la IU?

-No son sólo ellos. También el PC. Pero al margen de eso lo cierto es que su presencia, junto con otras contradicciones, ha paralizado la IU... y la parálisis es lo que buscan los reformistas...

-¿Qué opinión tiene de Alfonso Barrantes?

-Es el representante de Izquierda Unida y expresa esta política...

-¿El problema de IU no es acaso su incapacidad de respuesta dentro del frente mismo?

-Sí la hay, aunque la respuesta todavía es débil... por ejemplo, el mitin de las bases de la UDP fue un intento de respuesta, un intento loable de romper la quietud y hacer avanzar ha-

cia al combate a toda la izquierda. Desgraciadamente la acción no tuvo consecuencias exitosas... nosotros hacemos, por eso, un llamado a la IU para que reflexione y se ponga al frente de la lucha popular...

-¿Qué opinión tiene respecto de la posibilidad de formar un frente opositor con el APRA?

-Sobre esto nosotros somos bien claros. Sabemos que pueden existir sectores de oposición burguesa a gobiernos tan proimperialistas como el actual de Belaúnde y sabemos también que pueden haber aspectos en los que estos sectores que se ven afectados tengan puntos coincidentes con el movimiento popular... nosotros creemos que en estas cosas puntuales podemos coincidir y tener acciones comunes pero ¡nada más! Acciones comunes sí podemos tener pero de ahí a formar un frente con ellos, no. Ellos pertenecen al campo enemigo, al campo de la burguesía. Ellos son explotadores y un frente con los explotadores no puede cristalizarse por ningún motivo porque para lo único que sirve es para frenar el avance popular. Nosotros, por eso, estamos por la independencia política de clase...

-¿Se refiere también al

APRA que lidera Armando Villanueva?

-También, por supuesto...

-Aun cuando son acusados de tener trotskistas infiltrados...

-Aun así... ellos pertenecen al campo enemigo...

-¿Cómo evalúa usted su actuación parlamentaria? ¿Usted falta mucho a las reuniones?

-Eso es absolutamente falso... aun cuando yo considero que mi deber no es estar sentado exclusivamente en el sillón parlamentario sino de ir al interior del país, a las bases mismas, porque por algo somos representantes del pueblo. Contestando a la pregunta: yo sí asisto a las reuniones y plenarios del Congreso y cumplo con todas mis obligaciones. Hoy mismo he terminado un proyecto de ley sobre las drogas, lo que es una muestra de que sí trabajo...

-¿Aunque usted no cree en él?

-Y por esa razón estoy con las masas en sus luchas, cuando el pueblo de Comas ha hecho una marcha ahí he estado, igual cuando los ambulantes salieron a reclamar por sus derechos... inclusive he sido apaleado y hospitalizado por eso... Yo cumplo dentro y fuera del Parlamento...

-Con la misma fuerza con

que se refiere a la IU. ¿por que no hace una crítica al resto de grupos trotskistas que se encuentran divididos y que hasta hacen difícil la unidad entre el POMR y el PST?

-Desgraciadamente ese proyecto no era como el de unidad trotskista real que nosotros llevamos adelante. Esa era una maniobra internacional contra la Cuarta Internacional. Por eso dos pequeños grupos quisieron juntarse para perjudicar a la Cuarta pero al final los perjudicados fueron ellos... han perdido muchos cuadros por no entender que ser trotskista no es otra cosa que estar con las masas que están haciendo revoluciones reales, y me refiero al caso de Nicaragua, a la lucha de los obreros de Polonia... nosotros tenemos que estar con estos procesos, desgraciadamente de esto no se dan cuenta esos compañeros que son muy sectarios... por eso cada vez se convierten más en sectas aisladas del movimiento popular de masas. Eso no es trotskismo, y sectas pueden hacer hasta los Testigos de Jehová...

-¿No cree que los del PSR también los llamarían así?

-No, porque nosotros no somos una secta sino que estamos con el movimiento de masas...

La ventana siniestra



Raymond Chandler

Cuando pasado el mediodía ya se había deshabitado el estudio de Alfonso Barrantes, llegaron a la antesala Philip Marlowe y Carlos Tapia, deseosos de conversar con el presidente de la IU. La secretaria, como es de rigor, los hizo esperar un momentito y después de algunas entradas y salidas al despacho del abogado, les permitió ingresar.

En el escritorio había una serie de libros de derecho, algunas revistas conservadoras, marcadas con plumón rojo en las notas en las que mencionaba a la IU, un poemario de Roque Dalton, otro de Hildebrando Pérez y un recorte periodístico amarillento con unas declaraciones de Carlos Malpica. El doctor Barrantes lucía un terno oscuro pero veraniego y aparentaba estar de buen humor ahí, debajo del retrato de Mariátegui.

Mientras Alfonso Barrantes daba la mano a sus visitantes con su característica cortesía provinciana, quiso disipar cualquier malentendido con una broma y dirigiéndose a Tapia le dijo: ¡Queremos construir una izquierda nacional y usted juntándose con gente extranjera! Sin sentido del humor, respondió Tapia: ¡Es peruano, Alfonso!, y votó por ti en las elecciones municipales. Marlowe añadió: Dr. Barrantes, usted mismo me hizo los trámites de nacionalización. Deberían leer más revistas de humor, dijo Alfonso Barrantes, sonriendo en medio de su aduñez habitual.

Después de un silencio sepulcral, Carlos Tapia dijo: Alfonso, he venido a hablarte acompañado de Marlowe no por una casualidad, sino para decirte que nos hemos empeñado en mejorar "El Diario". Justamente esa es mi preocupación en estos últimos tiempos, dijo Barrantes interrumpiendo.

De eso se trata, Alfonso, continuó Tapia, como te habrás dado cuenta, más allá de las discrepancias que puedan haber sobre la conducción del periódico, tenemos que hacer un esfuerzo colectivo por redistribuir las obligaciones, y lo más conveniente sería que te mantengas al margen de estas tareas, porque tú, por ser presidente de la IU, estás destinado a otros designios y no estaría bien que te vieras mezclado en asuntos que siendo importantes no lo son tanto para un líder nacional, porque implican discrepancias que podrían desdibujarle la imagen en su futuro político.

Alfonso Barrantes meditó un momento y luego replicó: Pero en "El Diario" se escuchan las voces de varias agrupaciones y no la de IU, que yo represento. IU es el 32o/o del electorado. IU somos todos, Dr. Barrantes, dijo Marlowe, todos los que hemos votado por esa posición en las elecciones municipales.

Carlos Tapia se puso a hojear el libro de Roque Dalton y luego, a manera de digresión, dijo: Tal vez no sepa mucho de poesía, pero no alcanzo a apreciarla. Voy a decirle a Hildebrando Pérez que te la explique un poco, contestó Alfonso Barrantes, y luego, sin transición, añadió: Si ustedes creen que pueden resolver solos sus problemas no me estén llamando a cada rato, pero sí les digo que me interesa que "El Diario" se conserve como un frente único. Sí, Alfonso, respondió Carlos Tapia, pero en ese frente la actual dirección tiene que tener la hegemonía mínima para poder gobernar, si no ¿dónde estaríamos? Tienes razón, dijo Alfonso Barrantes con una amplia sonrisa.



Beatriz Suárez



En 1885 dos caudillos estaban frente a frente disputándose el poder en el Perú, y los uniformes de sus huestes adversarias, azul, la de

Miguel Iglesias, rojo, de Andrés Cáceres, (los del kepí rojo, como los immortalizó el poeta Ricardo Rossell), señalan también, a nivel alegórico, las profundas diferencias entre ambas posiciones. Cáceres era el hombre de la Breña, e Iglesias, el valiente de Chorrillos, ("De gobierno no sabe ni una jota, en administración no da en el clavo, mas no corre del campo de batalla/ y sostiene su puesto como un bravo"), era también el hombre del grito de Montán, llamado así porque en ese poblado cajamarquino proclamó que había que terminar con el daño y la ocupación chilena por medios prácticos. Y eso fue el Tratado de Ancón.

A principios de 1885, gobernaba Iglesias y Cáceres incubaba la rebelión que se produciría en noviembre. González Prada acababa de salir de su reclusión voluntaria y empezaba a combatir con su verbo ácido el desmoralizamiento de los ciudadanos.

ATUSPARIA EN ESCENA

Según el censo de 1876, el Perú tenía 2'699,106 habitantes, de los cuales, según era costumbre documentar en la época, 1'554,678 eran indios, aproximadamente un 57,6 por ciento del total. La población mestiza alcanzó el 24,8 por ciento y un 10 por ciento, aparecía como blanca. Como lo ha dicho P. Jeffrey Kaliber S.J. (1), aun en el caso de añadir la población mestiza a la blanca, el hecho inpegable era que el Perú era preferentemente un país de indios. Los pobladores de origen asiático y los negros, sumaban sólo el 4 por ciento del total.

Durante el siglo XIX fueron numerosas las rebeliones indígenas, provocadas en ocasiones por el enfrentamiento entre los caudillos, Cáceres e Iglesias, el 85, Cáceres y Piérola, el 95, o más frecuentemente por los abusos que se sumaban a los que parecían naturales. Así, sólo entre 1850 y 1900 hubo cinco sublevaciones que concitaron la atención nacional: Huancané, en 1886; Huánuco, en 1895; Huanta, en 1896; Puno, en 1895, y Huaraz, en 1885. De todas ellas, la que ha quedado mejor documentada, mejor pero no tanto, es la de Huaraz, que comandó el legendario Atusparia.

En 1876 Ancash tenía 284,830 habitantes, de los cuales 132,792 fueron considerados indios. La población mestiza era de 124,904 personas y los declarados blancos ascendían sólo a 18,702 personas. Ancash seguía la tendencia poblacional de la nación, pero era, como ahora mismo, una región de "mancha india" como dicen los sociólogos que últimamente incorporan términos populares a su jerga científica.

En 1885 era prefecto del de-



La rebelión campesina de 1885 Atusparia, el señor de la soledad

Vicente Flores

Conmemoramos en estos días de marzo el 97 aniversario de la rebelión indígena que Pedro Pablo Atusparia y Pedro Cochachín, Uchcu Pedro, encabezaron en la zona de Huaraz. La historia oficial del Perú poco la ha recogido, pero en 1930 un acucioso periodista, Ernesto Reyna, hizo un relato novelado basado en una investigación prolija; el libro se publicó con un prólogo de Mariátegui y ahora circula nuevamente en una edición facsimilar.

partamento Francisco Noriega quien dispuso la restitución de la contribución personal, el impuesto directo diríamos ahora, para sufragar gastos locales. Como es sabido, el erario nacional tenía sus arcas exhaustas a raíz de la Guerra del Pacífico, pero también es cierto que las clases populares habían llegado a un estado de inopia inenarrable.

En esta circunstancia, aparece en escena Pedro Pablo Atusparia, alcalde de Marián, quien junto con otros cuarenta alcaldes indígenas de lugares aledaños a Huaraz, elevó un memorial de quejas a Noriega en el que se denunciaba el mantenimiento del trabajo forzado en las obras públicas, la presencia del estanco de la sal. Los alcaldes pedían que se aboliese la contribución personal o que quedase reducida a un sol. Atusparia fue elegido delegado de los alcaldes

y de inmediato fue mandado encarcelar por el prefecto con el fútil pretexto de que se había negado a llevar paja al cuartel militar de Huaraz.

Cuando los alcaldes indígenas se enteraron que su delegado estaba detenido y que había sufrido una golpiza, todavía en son de paz se dirigieron a la prefectura a protestar por los abusos. Noriega ordenó detenerlos y los dejó en poder del gobernador José Collazos quien, con mucha torpeza, ordenó que les cortasen las trenzas antes de ponerlos en libertad.

LOS DIAS DE MARZO Y ABRIL

El primero y dos de marzo de 1885 ocho mil indios armados del más distinto modo, portando atados de pajas, donde escondían sus machetes y sus hon-

das, sus picos y sus fusiles, marcharon sobre Huaraz, que estaba al mando del gobernador José Collazos; en el barrio de San Francisco los sublevados saquearon las tiendas de los comerciantes chinos, pero se vieron luego, ante la presencia de la tropa, obligados a retroceder en dirección a Pumacayán. Pero el balance del primer combate ya favorecía a los insurrectos y aunque era difícil contabilizar a los indios y a soldados (muchos de los cuales eran, como siempre ocurre en el Perú, indios también), pocos oficiales lograron escapar.

Noriega tenía escasa noticia cierta de lo que acontecía, y, fanfarrón como era, con su uniforme de guerra emprendió camino hacia Huaraz, pero poco después, apenas vio la masa de indios que avanzaba por la rúa, huyó disfrazado de campesino,

ganó la costa y llegó a Lima.

El cuatro de marzo, los indios avanzaron hacia la plaza y diezmaron a los hombres del batallón "Artesanos" que tenía a cargo la defensa de la ciudad mientras las campanas señoriales de Huaraz sonaban, Atusparia fue conducido en hombros a la prefectura y asumió el control de la ciudad.

Inmediatamente después mandó emisarios a todo el Callejón de Huaylas pidiendo adhesión a su causa y así poco a poco fueron estallando otros alzamientos secundando el movimiento de Huaraz. Junto a Atusparia actuó como su lugarteniente Pedro Cochachín, "Uchcu Pedro", minero de Carhuaz. Juntos, Atusparia y Uchcu Pedro marcharon por todo el Callejón posesionándose de Caraz, Yungay y Carhuaz, entre otros pueblos.

La rebelión era un asunto de indios porque como dice en la primera página de su novela que sobre los sucesos escribió Ernesto Reyna: "general Cáceres nos lleva a peliar con general Chile: amarrados nos encierra en cuartel: a latigazos enseñarnos a manejar fusiles: con barriga vacía hacernos peliar. Chilenos matarnos como conejos"... "general Chile robar todas las ovejas del patrón, y el patrón decirnos después: 'Tú tienes la culpa... ¿Por qué no escondiste bien mi ganado?... Pagarás a medias'... y pobrecito indio juderse..." "general Piérola decir 'soy defensor de raza indígena' y matar indios como cancha..." general Iglesias ordenar este prefecto Noriega: 'Friega indios, cobra dos soles semestrales, contribución personal'" (sic).

Cuando Atusparia estaba en su apogeo, varios blancos y mestizos se sumaron al movimiento indio y, como es de presumir, lo mediatizaron. Manuel Mosquera, un abogado de Huaraz, a quien apodaban "El Ratas", ganó el favor de Atusparia y fue nombrado prefecto de la ciudad. Según una copla del momento: "Dicen que el doctor Mosquera/ es prefecto de Huaraz.../ ¡Serás de la borrachera/ buena copa de Carhuaz.../ Salió de su madriguera/ El Ratas fuera a Yungay... ¡Capitán de ladronera/ mejor quedarse en Recuay". La copla ha sido recogida por Ernesto Reyna y dice bastante por sí sola. Estimulado por las bebidas espirituosas y por las circunstancias históricas, el abogado Mosquera se puso a la cabeza de un vasto contingente indígena, abandonó su puesto de Huaraz y marchó por el Callejón buscando nuevos adherentes para la rebelión. Pero Mosquera tenía su juego propio: era cacerista; su incompetencia como soldado le valió la muerte en Yungay, a fines de abril. Junto a Mosquera actuaba un joven periodista, Luis Felipe Montestruque, que fundó el periódico "El sol de los incas", que desdichadamente se ha perdido, y que fue la voz escrita de la rebelión.

Del propio Atusparia poco se sabe biográficamente; las primeras noticias lo pintaban en Lima de modo bastante desfa-

¿Un Plan Marshall para el Caribe?

Félix Azofra

Las últimas noticias sobre las próximas elecciones en El Salvador no son precisamente halagüeñas para los planes norteamericanos. El próximo 28 de marzo se llevarán a cabo las elecciones para una Asamblea Constituyente, mágica fórmula de solución para el drama que vive el pueblo salvadoreño, por la cual la administración Reagan y la Junta cívico-militar que preside Napoleón Duarte esperan legitimar ante la opinión pública mundial el proceso de genocidio que en forma de lucha contra la subversión están llevando adelante.



Según la agencia de noticias AFP el temor del presidente Reagan estaría dado por la eventualidad de un triunfo de los sectores de extrema derecha. De hecho, las elecciones del próximo 28 de marzo no pueden garantizar la finalización de un conflicto interno que es ya, desde hace muchos meses, una clara y definida guerra civil. La izquierda se niega a participar porque, en este momento, nadie puede garantizarle la imparcialidad de los resultados, y el pueblo salvadoreño se verá obligado a votar, en su mayor parte, empujado por las bayonetas desnudas de los comandos antiguerrilleros entrenados por tropas de elite norteamericanas y asesores militares del Pentágono.

Un contexto de temor, por parte de los EE.UU. de que las corrientes antimperialistas que hoy definen los procesos políticos de El Salvador y Nicaragua prosperen y se difundan por el resto del área latinoamericana en una perspectiva de mediano plazo, obliga a la administración del presidente Ronald Reagan a formular una política lesiva a los intereses de los pueblos del Caribe y Centroamérica y garante, a largo plazo, de la hegemonía que los Estados Unidos pretenden conservar en esta parte del mundo. La crisis económica está afectando el "sólido" sistema norteamericano. De un lado, la competencia por la captura de mercados a nivel internacional enfrenta a los norteamericanos con los cada día más agresivos japoneses y europeos, que también tienen sus propios problemas internos. De otro, la inflación y el desempleo parecen estar convirtiéndose ya en males endémicos en el gran país del norte, condicionando la génesis de procesos sociales sumamente violentos, que, hasta la fecha, habían venido siendo adjudicados como propios de los países de menor desarrollo y que las grandes agencias de noticias se ven incapacitadas para ocultar. Los Estados Unidos no pueden permitirse el lujo en este contexto de creciente debilidad de perder el control sobre lo que siempre han considerado su patio trasero, lugar de reserva para futuras inversiones. Desde el punto de vista militar, el Caribe constituye una especie de "Mare Nostrum" del imperio y una suerte de lago interior y dominable, lugar propi-

cio para las vacaciones y las bacanales al mejor estilo de la Cuba batistiana.

Para mantener su hegemonía en esta parte del mundo los Estados Unidos llevan a cabo una estrategia múltiple. De una parte, pretenden detener el proceso histórico de los pueblos hacia su desarrollo, que es su liberación, apoyando económica y militarmente a regímenes corruptos y asesinos, como el que preside Napoleón Duarte en El Salvador. De otro, apoyan intentos subversivos de desestabilización de gobiernos revolucionarios, auspiciados por gobiernos reaccionarios del continente, como el de Venezuela, y encabezados por ex radicales superados por la historia, como el señor Huber Matos. No se conforman con esto, sin embargo. Ronald Reagan anunció recientemente en la sede de la Organización de Estados Americanos (OEA), en Washington, un Plan de Desarrollo para el Caribe, calificado por algunos ingenios optimistas como algo comparable a lo que significó el Plan Marshall para Europa después de la Segunda Guerra Mundial.

En realidad, no es para tanto.

Hay mucho más de "buena fe" expresada que de dinero contante y sonante. Reagan es partidario de que el dinero destinado a los países del Caribe que han salido favorecidos en esta especie de sorteo sea destinado a la industrialización de los mismos. Existen otras ventajas. De hecho, con excepción de los productos textiles, la administración Reagan ha prometido que los productos de estos países tendrán libre entrada en los mercados norteamericanos. Por supuesto que esto durará hasta el momento mismo que alguno de los poderosos empresarios afectados presione sobre el Congreso norteamericano para que éste dicte una enmienda que lo recite. El mismo Congreso parece estar dispuesto a liberar hasta del 100% de la carga impositiva a aquellas inversiones que se hagan en los países señalados. Por lo que sabemos, sin embargo, el único interés de los inversionistas norteamericanos en los países de Centroamérica y el Caribe se centra en el sector ganadero, lo que ya está causando muchísimos problemas en países como Costa Rica sin haber solucionado, en una proporción aceptable, ninguno de los graves problemas que estos países atravesaban. Una organización londi-

nense tan seria como Earscan ha denunciado el deterioro del medio ambiente y la depredación de los recursos naturales por efecto de lo que los especialistas han denominado "la conexión hamburguesa", estando referido este último nombre al voraz apetito de la sociedad de consumo norteamericana, que no se detiene ante ningún problema, sin importar a quién pueda afectar éste.

Los volúmenes de dinero destinados a este Plan de Desarrollo del Caribe anunciado por Reagan son verdaderamente ridículos. Al mismo tiempo, son discriminatorios, puesto que, además de dejar fuera de sus beneficios a aquellos regímenes políticos que no considera adictos al imperio y proclives a su política, orienta los porcentajes de beneficio de manera claramente política. Así, el régimen más beneficiado es el de El Salvador, con 104 millones de dólares, seguido del de Jamaica con 87, Costa Rica con 50, República Dominicana con 45, Honduras con 38, Haití con 31 y Guatemala con 11. No puede decirse tampoco que para la distribución se hayan utilizado criterios democráticos o de simple respeto a los derechos humanos. El Salvador, Honduras, Haití y Guatemala son países en los que existen regímenes dictatoriales que asesinan a diario. El Salvador, además, junto con Honduras, va a ser premiado, si el Congreso lo autoriza, con una ayuda adicional de carácter militar que asciende a los 35 millones de dólares. Honduras lo será con 17 millones.

Las necesidades reales de la región, calculadas por los expertos de CEPAL, son para el próximo quinquenio de 5,000 millones de dólares, únicamente para que los pueblos del Caribe puedan recuperar su capacidad productiva. Si los Estados Unidos tratan de aislar a Cuba y Nicaragua del resto de los países generando un desarrollo capitalista de tal magnitud que imposibilite y desvirtúe todo movimiento político de masas, va a resultar difícil hacerlo con un plan tan económico, por no decir tan tacaño. De hecho, ello no hará sino favorecer momentáneamente a los regímenes reaccionarios, que utilizarán estos recursos para fortalecer sus posiciones por medio de la represión. En realidad, los Estados Unidos no buscan otra cosa.

vorable, como sucede siempre cuando alguien se levanta contra el poder oficial. Quedan, sin embargo, bastantes testimonios de gente que lo conoció y que declaró cuarenta años más tarde a Ernesto Reyna y que lo pintan como un hombre mediano y probo, como uno de los principales defensores de la vida humana en momentos en que era fácil caer en excesos.

Vistos a la distancia, Uchcu Pedro era un radical y Atusparia, el jefe de la rebelión, un rebelde mediano, si cabe el calificativo.

Durante la Semana Santa que se inició el 29 de marzo, Atusparia actuó como un señor en su tierra, pues presidió todas las ceremonias. Según nos recuerda Reyna, el fervor religioso creció mucho durante aquella semana; un número nunca visto de indígenas participó en las ceremonias y fue la primera vez desde la Conquista que los indios mandaban en su propio valle.

Fue en estas circunstancias en las que el sacerdote Fidel Olivas Escudero cobró singular importancia. Olivas era lo que se dice, un notable de la ciudad, periodista fundador de tres diarios de nombres sintomáticos: "La Aurora de los Andes" (1877-78), "El Obrero de Ancash" (1880-81) y "La Justicia" (1892-1900). En repetidas oportunidades Olivas Escudero, que tenía tanto el aprecio de los indios como de los mestizos y blancos, intervino para evitar la pérdida de vidas. Así, cuando Uchcu Pedro llegó a las afueras de Yungay y se enteró de que el prefecto Mosquera había abandonado Huaraz, dejando a la ciudad sin defensa contra un posible ataque gubernamental, Olivas lo convenció para encabezar una misión de paz frente a los pobladores, y habría conseguido su objetivo si los notables de Yungay, a causa de la desazón que sentían, no hubiesen demorado tanto su respuesta. Uchcu Pedro penetró en la ciudad y la saqueó. Aun en ese momento Olivas Escudero consiguió contener en algo la cólera del líder insurrecto que iba de un lado a otro, buscando a los "blancos" con el propósito de matarlos. El predicamento de Olivas Escudero sobre Atusparia y Uchcu Pedro se puede explicar por su probado amor a los indios, por su actitud leal por ellos, aun cuando no compartía todas sus posiciones, y porque era lo que en términos convencionales se llama un individuo "culto", con mucha capacidad de convencimiento y con facilidad de palabra.

EL SEÑOR DE LA SOLEDAD

Mientras los rebeldes daban marchas y contramarchas, el gobierno nombró al coronel José Iraola nuevo prefecto del departamento; sus fuerzas gubernamentales cruzaron la cordillera negra y tomaron Yungay a fines de abril. Desde Yungay el coronel Callirgos, lugarteniente de Iraola, marchó hacia Huaraz

donde había calculado llegar el tres de mayo, el día del Señor de la Soledad, patrono de la ciudad.

Jeffrey Kaliber ha observado cómo las demostraciones de religiosidad popular en el Perú están más ligadas al Cristo sufriente (Señor de los Milagros, por ejemplo) que al Cristo insurrecto, como si hubiese un paralelismo entre la imagen de su sufrimiento y el real sufrimiento del pueblo; así explica el sacerdote jesuita las razones por las que en nuestros días la Iglesia tercermundista, su espíritu de "Medellín", no ha logrado a nivel popular una aceptación masiva. Al margen de esta aseveración, lo cierto es que las fiestas religiosas son muy respetadas por el pueblo indígena; ese respeto existía en grado sumo en Huaraz, en la víspera del día del Señor de la Soledad, patrón de los indígenas.

Aun cuando existía casi pánico por la llegada de Callirgos, los rebeldes sacaron en procesión al Señor de la Soledad, tal vez para calmarse en vísperas de la batalla. Atusparia y Uchcu Pedro fueron derrotados por Callirgos, mejor equipado con su ejército profesional. Atusparia regresó herido a Huaraz y Uchcu Pedro logró fugar con muchos de sus seguidores. Otra vez Olivas Escudero sirvió de mediador, esta vez de las fuerzas gubernamentales, pero Uchcu Pedro se negó a rendirse. El once de mayo volvió a atacar Huaraz, pero fue nuevamente derrotado, meses después fue capturado y fusilado en Casma. Corrían días de setiembre de 1885.

Herido como estaba, Atusparia fue fácil presa del prefecto Iraola. Esta vez fueron las mujeres de Huaraz las que mediaron y consiguieron amnistía completa para el jefe de la rebelión. Cuando Cáceres derrotó a Iglesias, en diciembre de 1885, invitó al rebelde al palacio presidencial de Lima. Tal vez ese hecho determinó que Atusparia muriese envenenado en 1887 cuando asistía a un convite junto con otros jefes indígenas. A los ojos de los seguidores de Uchcu Pedro, ya muerto, Atusparia había conciliado con los blancos, lo que era y no era verdad, porque como suele suceder en las rebeliones que tienen mucho de espontáneo (¡y con las planificadas también!), no había un acuerdo previo sobre la razón de ser del movimiento, sobre la táctica y estrategia, como se dice hogaño. Al fin y al cabo, las masas estaban más con Uchcu Pedro que con Atusparia, por lo que cabe llamar a este último, el Señor de la Soledad.

(1) Para la elaboración de este artículo a vuelo de pluma, mucho nos ha servido su libro *Religión y revolución en el Perú*. 1824-1976. Lima, Universidad del Pacífico, 1980, 312 pp. También hemos consultado el libro de Ernesto Reyna *La rebelión campesina de Pedro Atusparia*, libro que data de 1930 y que acaba de ser reeditado en edición facsimilar, y un trabajo de Manuel González Montes.

La energía nuclear está prácticamente acabada. Tendrá todavía algún estertor que otro, como hacen los animales antes de morir definitivamente, pero está mortalmente herida y no estará mucho más tiempo entre nosotros. Este es el análisis de Amory Lovins en *The friends of the earth man*, cuya teoría prevé el futuro de las energías blandas y que yo comparto plenamente. Creo que sus datos son verdaderamente indiscutibles.

Tampoco veo demasiado futuro en la fusión nuclear, a pesar de que se está trabajando en ella muy intensamente y a la cual los hombres de Reagan todavía van a dedicar mayor atención. Conozco a algunas personas que están investigando aquí sobre ella, en el laboratorio de Livermore; también he leído en la revista "Ciencia", de la Asociación General de las Ciencias de Norteamérica, que hace un par de años se realizaron unos estudios para intentar delinear qué aspecto tendría un reactor de fusión real y, por diversas razones, resultaban ser tremendamente grandes, mucho mayores, al parecer, que los de las centrales nucleares de fisión. Y descubrieron que el *output* de energía no era excesivo, ya que consumen casi más energía de la que producen, simplemente en su propio proceso de funcionamiento.

Además, aunque no producen desechos radiactivos, como los de las centrales de fisión, generan gran cantidad de material radiactivo, parte en forma de gas y otra parte como enormes bloques de acero inoxidable; esto se debe a la cámara de combustión en la que la fusión tiene lugar y que se convierte en intensamente radiactiva: unas cien o doscientas toneladas —no sé muy bien— de acero inoxidable sólido debe ser sustituido con mucha frecuencia y enterrado, o algo así, porque se vuelve demasiado radiactivo y se torna endeble por el continuo bombardeo de neutrones durante el proceso. De aquí que su posible competitividad sea dudosa, el día en que consiga funcionar, comparada con energías tales como la eólica, la solar o la geotérmica.

EL COCHE, DESPILFARRADOR ENEMIGO

El auténtico problema de la sociedad norteamericana es, según mi criterio, el automóvil, ya que emplea aproximadamente la misma cantidad de petróleo que la que nos vemos obligados a importar del Golfo Pérsico, de Argelia, de Venezuela... Por tanto, el automóvil es el estrangulador del pescuezo nacional. Y es, asimismo, un problema económico muy grave que empieza a ser reconocido por personas absolutamente nada radicales ni *ecotopianos*.

Según el banquero neoyorquino Felix Rohhtyn, si seguimos actuando en los próximos cinco años con las mismas pautas de

los cinco anteriores, obsequiaremos a los Estados de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), para pagar la gasolina de nuestros coches, con aproximadamente la mitad del valor de todas las accio-

nes y bonos que pasan por la Bolsa de Nueva York, es decir regalaremos a los árabes la mitad de todo lo que la rapacidad del capitalismo ha podido acumular en doscientos años, les daremos la mitad de la riqueza,

de la acumulación capitalista. Es a todas luces demencial, sobre todo para la mentalidad de un banquero.

Creo que hay mucha gente que está tomando conciencia del problema, pero no precisa-



UNDERGROUND PRESS

La otra Norteamérica La resistencia al "fascismo amable" de Reagan

Mario Gaviria

Ernest Callenbach, autor del libro *Ecotopía*, publicó recientemente en Estados Unidos un nuevo trabajo, *La enciclopedia ecotopiana*, destinada a dar información sobre los pasos tendentes a la buena vida ecologista con destino a las nuevas generaciones. La humanidad no se plantea sino las utopías que es capaz de llevar a cabo. Callenbach ha compuesto una utopía concreta, en la línea de lo que proponía hace quince años Henri Lefebvre. *Ecotopía* es, en la novela de Callenbach, un territorio independizado de EE.UU. que reúne los estados de California del Norte y parte de Oregón y Washington, la costa oeste de Estados Unidos. En los años 80, frente a la incapacidad del Estado central-federal americano de resolver los problemas del capitalismo industrial, los californianos y vecinos declaran la independencia, después de haber minado con bombas atómicas el metro de Nueva York para impedir que les invada el ejército norteamericano. La novela cuenta cómo están viviendo los ecotopianos en el año 2000. El libro ha vendido ya casi medio millón de ejemplares y lo que comenzó siendo un texto *underground* es hoy un clásico. *Ecotopía* es feminista, autogestionario, naturista, antiautoritario, un poco marxista y un poco anarquista, independentista, defensor del econacionalismo. La tesis central de la entrevista es la de que poco a poco van surgiendo, sobre todo en California del Norte, signos que preceden una forma de vida ecotopiana. Callenbach es uno de los pocos que nos infunden esperanza, uno de los pocos que resisten ante lo que se ha dado en llamar "el fascismo amable, amistoso" de Reagan.

mente los hombres de Reagan, que tienen esa idea... esa tendencia mágica a creer que si otorgas a las empresas petrolíferas el derecho a conseguir beneficios inimaginables, éstas se las apañarán para extraer más petróleo y el petróleo se volverá de algún modo más barato. Y esto es muy improbable; es suicida, como si la gente estuviera loca y no se percatara de la realidad económica cuando ésta se planta y les da en las narices.

De todos modos, la gente usa algo menos el coche. Este es un hecho que se puede calcular estadísticamente con facilidad, mediante los datos de consumo de gasolina y otros. Los californianos, por ejemplo, han utilizado un 10 por ciento menos los coches durante los años pasados: aunque ha aumentado el parque automovilístico, los coches suelen ser más pequeños y su uso menos frecuente. Antes era normal que los norteamericanos hicieran unos 32 kms. nada más que para ir a cenar o para hacer algo por el estilo. Ahora, esto ya no es tan corriente: al menos se lo piensan dos veces antes de hacerlo. Y tengo la impresión de que es una tendencia que continuará su trayectoria ascendente.

REAPARECEN PEQUEÑOS COMERCIOS

En todo el país, estamos descubriendo que en ciudades como Berkeley, están apareciendo en su interior pequeños comercios, de forma que, en lugar de tener que conducir 16 kms. hasta un supermercado, podrás andar calle abajo a pie o en bicicleta a comprar tus verduras o cualquier cosa que necesites. Parece que se está produciendo una especie de descentralización. También está ocurriendo lo mismo en los barrios periféricos, donde la gente solía conducir distancias muy largas. Y, aunque todavía lo hacen, se están viendo forzados a reducir el ritmo.

Es como un proceso inexorable en el que se está comprimiendo el uso del coche. Lo terrible del asunto es que nos costó 50 años la construcción de ciudades apropiadas para los coches y no disponemos de otros 50 años para volverlas a construir de forma que nos veamos libres de la necesidad del coche. El gobierno debería instar a los ciudadanos en esa dirección de futuro. Sin embargo, la administración Reagan hace todo lo contrario: parece como si estuviera preparando al país para su suicidio. Es muy deprimente.

Todos los países quieren hacer lo que los Estados Unidos hicieron en la década de los 50 y 60 y tendrán, después, en los años noventa o con el nuevo siglo, que demoler lo hecho. Es muy trágico. En EE.UU. ya no se construyen nuevas autopistas, aunque todavía se hace algún tramo mínimo. En la actualidad el problema es tan grave que, a causa de lo restringido de los

presupuestos para carreteras, las autopistas existentes están siendo destruidas por los camiones de gran tonelaje a un ritmo más rápido que el de la afluencia de dinero para su reparación. Un camión que vuelca en la autopista le causa diez mil veces más daño que un coche de turismo que, en realidad, no le causa prácticamente ninguno.

Los super camiones machacan las autopistas con sus grandes pesos. Al cabo de cinco años empiezan a aparecer grietas en el asfalto y, poco a poco, las autopistas se van cayendo a pedazos por lo que tienen que ser periódicamente restauradas y reconstruidas, lo que significa muchos millones de dólares por kilómetro. Y no hay suficiente dinero para ello. Las autopistas, en estados como California, o Nueva York, es decir en los estados grandes, están comenzando su declive, degradándose definitivamente.

LA VENTA DIRECTA

En lugares como Berkeley, ahora se está produciendo un nuevo fenómeno: hay jóvenes que van muy temprano por la mañana en sus camiones al mercado y a los centros de venta al por mayor y, después, tras cargarlos a rebosear, vuelven al centro de la ciudad y venden la mercancía de buena calidad más barata que en los grandes supermercados. Y, claro, la gente los apoya. También hay un gran número de pequeños comercios que venden verduras de primerísima calidad y cuyos propietarios son personas a quienes realmente les gusta el cultivo y consumo de hortalizas y frutas. Estas personas, que viven bien de su trabajo, están perjudicando a los supermercados y otro tanto sucederá en cuanto empiecen a proliferar quienes se dediquen a las conservas y congelados que, en contra de lo que parece, no es un asunto tan complicado, ni siquiera económicamente. Es decir, empieza a existir una tendencia a que las zonas se auto-satisfagan alimenticiamente en contra de importar tantos productos.

ECONACIONES

El pasado verano apareció un libro muy interesante de un tal José Garreau, que se llama *The Nine Nations of North America*. Una de estas naciones es mi *Ecotopía*. Garreau ha hecho un estudio sobre lo que él piensa es una especie de regionalización cultural del continente norteamericano. Hace caso omiso de las divisiones fronterizas nacionales. Por ejemplo, Quebec es una región, *Ecotopía* otra. Y de pronto aparece una llamada *Mexamérica*, que se extiende desde México, a través de la frontera americana, hasta una zona situada frente a California, probablemente *Ecotopía*; hay otras en el centro del país.

El piensa que estas unidades regionales se volverán cada vez

más importantes con el paso de los años en parte como reacción frente a la tendencia centralizadora de la política norteamericana desde el *New Deal*. A partir de Roosevelt, los norteamericanos comenzaron a dirigir su vista hacia Washington para la resolución de sus problemas, pero Washington no los ha resuelto. Y ahora la gente está empezando a decir: "¡A la mierda con ellos! Vamos a ver si podemos hacer algo por nosotros mismos". Y han comenzado a dirigirse hacia sus respectivos estados, comarcas, ciudades, para intentar hacer algo.

A mí me parece una actitud saludable en términos generales, a pesar de que me entristece sobremanera ver muchos de los buenos programas del gobierno federal desbaratados, como el E.P.A. (Agencia de Protección del Medio Ambiente). Van a ocurrir cosas terribles en la totalidad del Departamento de Estado (Interior) en los próximos tres años de Reagan: tanto para los bosques nacionales como para el National Bureau Land Management (Dirección de Gestión del Suelo), que está actualmente en crisis. En fin, que se avecinan grandes daños.

UN LUJO LLAMADO VIVIENDA

La vivienda es una auténtica locura. Los precios de las viviendas han subido tanto que las familias normales no pueden permitirse ya vivir en casas que han sido construidas para familias normales. Una casa como la que yo tengo aquí en Berkeley, con tres dormitorios en el piso superior, es tan cara que una familia con hijos no podría permitirse el comprarla o alquilarla. Solamente pueden hacerlo personas como mi esposa y yo, que trabajamos los dos y no tenemos excesivos gastos ocasionados por los hijos. A menudo, estas casas suelen ser ocupadas por grupos de gente, por cuatro o cinco personas con sus hijos, que comparten la renta o que compran la casa colectivamente. Otra cosa que se da es que muchas casas grandes son divididas en apartamentos.

El problema parece ser que en los EE.UU. no somos capaces —no sé si por motivos técnicos o económicos— de crear espacios permanentes bajo condiciones económicas asequibles para que la gente viva en ellos. En San Francisco, por ejemplo, se están construyendo constantemente nuevos rascacielos para oficinas, que son enteramente ocupados por personas que trabajan tras un escritorio. Pero esa gente no puede permitirse luego el vivir en San Francisco. Tienen que irse a vivir lejos, a sitios más baratos, e ir y venir cada día.

Una vez más, en este país tenemos que aprender a vivir en espacios más densamente habitados. Cuesta seis veces más energía el tener a una familia viviendo en una casa aislada tipo *chale* de las afueras, que

tenerla viviendo en la ciudad en un apartamento de tamaño similar. No se trata sólo de la energía que se consume al vivir en la casa, sino también de la invertida en su construcción, por ejemplo, la instalación de los cables y conducciones extras que requiere una casa en las afueras. Según los cálculos al respecto, es algo así como cuatro o cinco veces más costoso, en términos materiales, construir una casa en las afueras que construir una casa de tamaño equivalente dentro de la ciudad. De aquí que haya que intentar mejorar las formas de vida urbana. Pero aquí topamos con el aislamiento psicológico propio de los norteamericanos, que aspiran siempre a vivir en viviendas separadas donde no ven a nadie. Se levantan por la mañana, se montan en



La nueva sociedad anarquista-ecologista es la única esperanza frente al "fascismo amable" de Reagan.

su coche, van a trabajar, regresan a casa por la noche y no ven a nadie más, excepto a otros coches. Y la gente piensa que éste es un buen sistema de vida, mientras que yo lo considero patológico.

EL NEOCOMUNALISMO

Nadie habla ya de las comunas. Parece como si fuera algo pasado de moda, aun cuando yo creo que, desde el punto de vista estadístico, hay más personas hoy en día viviendo en grupos comunales que en el momento de mayor auge de lo que se llamó el movimiento de las comunas, ya que la gente se ve abocada a ello por las circunstancias. No viven así por motivaciones religiosas o políticas, sino simplemente por necesidad. Ya no las llaman comunas, sino grupos de vivienda o dicen: "Estos son mis compañeros de casa o mis compañeros de ha-

bitación". Tampoco suele haber un componente ideológico detrás, aunque hay una gran cantidad de gente que lo hace a pesar de todo y que así continuarán haciéndolo. Tal vez aparezca una nueva corriente o ideología detrás, no lo sé.

Hay ciertos grupos en la sociedad que tienen una gran necesidad de vivir de forma comunal, como son, por ejemplo, los padres solteros o las personas que están divorciadas o no se han casado nunca y que tienen hijos. Es muy difícil, y yo lo sé por propia experiencia, educar a un hijo cuando se está solo. Por esto viven en casas colectivas y comparten el cuidado del niño y la carga económica del espacio que habitan, a la vez que también comparten la ropa, el automóvil, los electrodomésticos, etc.

Lo que ocurre con frecuencia es que si hay personas que empiezan a vivir juntas, y que continúan haciéndolo durante algunos años, terminan por descubrir que, en cierta forma, han encontrado de hecho una nueva clase de familia. No están relacionados entre sí por nacimiento o matrimonio, pero constituyen de todos modos una especie de familia. A menudo, estas situaciones duran muchos años, cuatro o cinco a veces, mientras que el matrimonio medio norteamericano no dura mucho más de eso. Así que, verdaderamente, nos encontramos ante algo equivalente al llamado matrimonio convencional. La llamada familia tradicional es algo muy difícil de encontrar en los EE.UU. de nuestros días.

CRIAR UN HIJO VALE 113 MILLONES

La gente es ahora consciente del hecho de que los hijos son muy caros y esto no era así hasta hace poco. Cuando yo tuve a mi hija mayor, que tiene ahora 26 años, supe que la vida se me había vuelto más difícil, pero jamás me senté a hacer cálculos sobre lo caro que resulta un hijo. Ahora lees en las revistas que el costo de la crianza y educación de un hijo hasta el momento en que ingresa en la universidad es de 200,000 dólares (unos 113 millones de soles). E incluso personas a las que nunca se les hubiera ocurrido hacer ese cálculo, empiezan de pronto a pensar. "Bueno, podría gastar este dinero en mi propia persona o irme de vacaciones maravillosas, o aprender otra profesión".

Ha surgido una especie de egoísmo capitalista en lo concerniente a la cría de los hijos, y muchísimas mujeres jóvenes dicen sin más: "Sinceramente, yo no quiero tener hijos. Lo lamento si alguien se siente ofendido pero, francamente, no quiero tener hijos. Sólo quiero vivir mi propia vida. Si otras personas quieren tener hijos, pueden hacerlo". Con frecuencia, estas mujeres llegan a los 35 ó 37 años de edad y, entonces se dan cuenta de que sólo disponen de unos pocos años más, piensan que se equivocaron, y deciden tener hijos rápidamente.

te. A lo mejor no tienen marido, pero se quedan embarazadas a pesar de todo y se encuentran con que es mucho más difícil criar a un hijo que enfrentar a un montón de problemas.

En Berkeley, por ejemplo, van a tener probablemente que despedir a un tercio de los maestros —y creo que esto ocurre también en el resto de California— a causa de que el número de niños en edad escolar ha decrecido considerablemente, al haberse estancado la tasa de natalidad. A su vez, los impuestos destinados a escuelas también se han visto reducidos por culpa de la enloquecida polémica sobre la reducción de impuestos (la llamada *Proposition 13*). No necesitamos ya más escuelas, pero aun en los lugares donde todavía éstas eran necesarias los electores no han aprobado las subvenciones, al haber entre ellos muchas personas sin hijos que no desean favorecer el pago de impuestos para escuelas. Es una auténtica locura, algo negativo para toda la sociedad en su conjunto, porque si no educamos a los niños, todo se irá al carajo. Da un poco de miedo. Una perspectiva inquietante.

REVOLUCION ANARQUISTA

Soy del parecer que se han intentado otros tipos de revolución y los resultados no han sido satisfactorios y que la revolución anarquista es la única que todavía no se ha probado. Si por "revolución anarquista" se entiende algo como antijerarquico, autogestión, control obrero y propiedad obrera, como decimos en este país, yo soy lo suficientemente anarquista como para creer que es verdad que la naturaleza de la sociedad está determinada por su relación con los medios de producción. Y el experimento que nadie ha intentado llevar a cabo —salvo ligeramente en el caso de los yugoslavos— es situar el poder en donde se halla el trabajo, de forma que quien haga el trabajo controle también el poder.

Y esto me parece que puede llegar a ser una nueva forma revolucionaria genuina, con consecuencias en cualquier aspecto de la vida. Y ser mucho más agradables personalmente y estar mucho más adaptados al tipo de animales que casualmente somos, si hacemos una comparación con la forma centralizada propia del capitalismo en que se han venido haciendo las cosas hasta ahora. El capitalismo requirió doscientos o trescientos años para emerger. Sería estúpido por nuestra parte pensar que la aparición de una nueva sociedad anarquista-ecologista se va a realizar en diez o veinte años. Estas cosas tienen que crecer a su propio ritmo, casi biológicamente. Tienen que llegar porque haya una auténtica necesidad de ellas y cuando los nuevos sistemas dispongan de soluciones reales. (Traducción: Blanca Berlín).



Tal como nos llegó de afuera, el feminismo se convirtió, en el Perú, en la respuesta teórica única para las in-

quietudes y frustraciones de muchas mujeres. Su código básico, con variantes e inevitables extremismos, abrió la posibilidad de analizar y comprender los condicionantes del rol femenino; las trabas y los prejuicios fueron minuciosamente desmascarados. Las bibliotecas se engrosaron con estudios de todo tipo, desde los sexológicos hasta los psiquiátricos y antropológicos. Comenzaron a circular periódicos y revistas feministas de otras partes, llegaron las traducciones de Millet y Friday; se difundieron los nombres de los gurús de esta nueva secta.

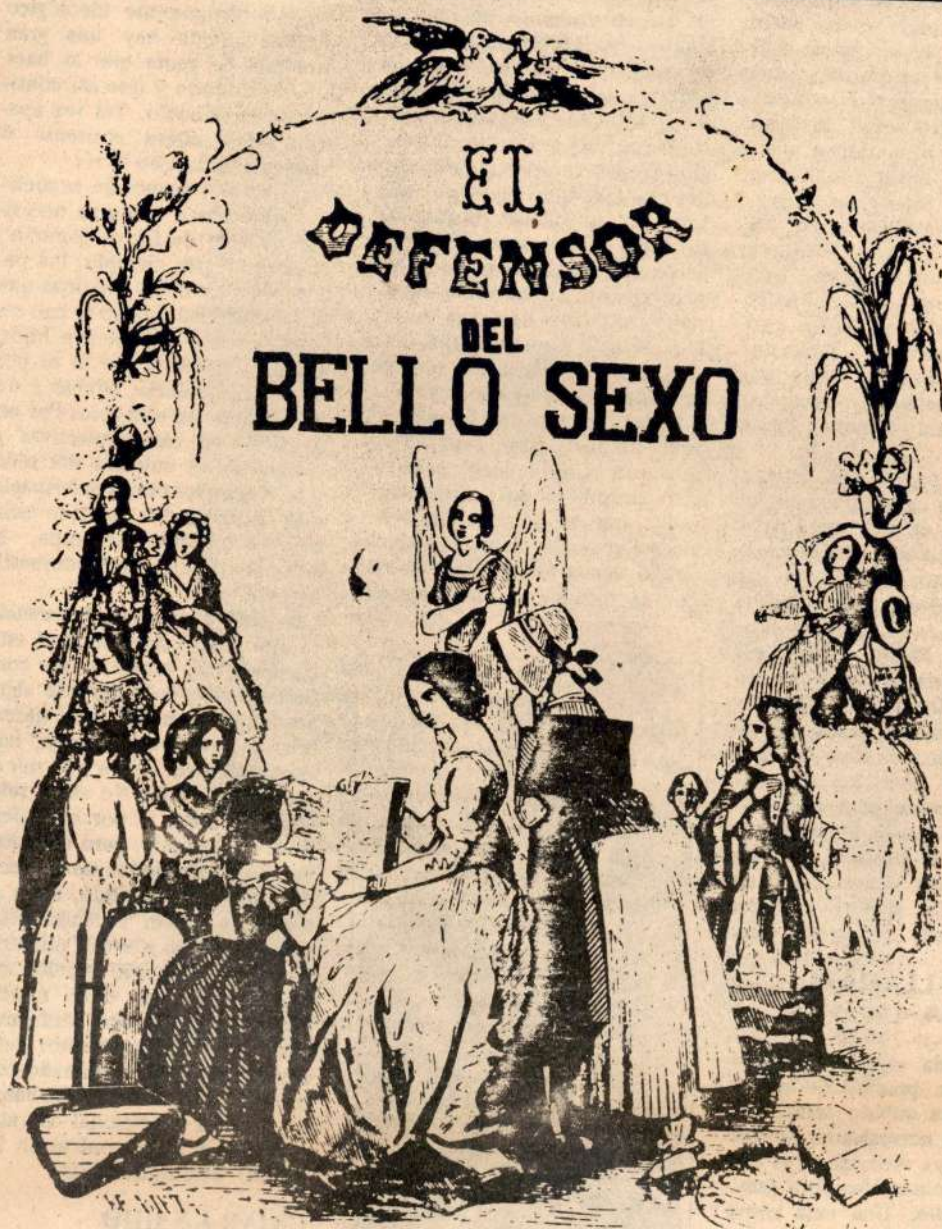
Las noticias del feminismo nos llegaron tarde y un poco distorsionadas. No habíamos tenido un 68 europeo ni californiano, movimientos que impulsaron la masificación del feminismo a comienzos de la década pasada. Sin embargo, nosotros tuvimos nuestro 76 y nuestro 77 y no dudo que esos movimientos de masas que incorporaron mujeres en sus filas, hayan alentado el surgimiento de los grupos feministas más importantes.

CUANDO NOS AFILIAMOS A LA CAUSA

Muchísimas mujeres terminamos adhiriendo a "la causa". El armazón ideológico feminista respaldó nuestras demandas y academizó nuestra sensibilidad. Si antes nos conmovían e indignaban el trato discriminante, la injusticia, la violencia flagrante contra las mujeres pero no alcanzábamos a dar forma a esas vagas sensaciones de rebeldía, con el discurso feminista tuvimos la oportunidad de encontrar un referente común ya elaborado.

Creo, sin embargo, que mucho de lo que ganamos en hermandad teórica lo perdimos en cotidianidad; caímos en una suerte de ideologización aprendida en un curso acelerado y por correspondencia, que muchas veces rebasó nuestro marco de referencia vital y social. Algunas pretendimos que el feminismo nos diera alternativas a todo aquello que estaba irresuelto en nuestra vida personal. Y quizá sin resolverlo, acumulamos clichés, preparamos barricadas con slogans, zanjamos discusiones con cualquier consigna. También nos inscribimos en grupos feministas con diferencias "insalvables" entre ellos; algunos terminaron dividiéndose. Sí, estamos a punto de convertirnos en un partido político más.

Las entusiastas militantes del feminismo obviamos con la euforia nuestras propias limitaciones y usamos este nuevo y seductor discurso como una vía legítima de autoconciencia, pero también como disfraz, barniz o coartada. Quizá intento justificarme a mí misma, pero creo que ese periodo fue inevitable para muchas: nuestra realidad como mujeres llega a ser tan



Portada de "Elas", órgano central del sexo femenino. Fechado en Madrid, el 15 de septiembre de 1851.

Feminismo: quejas y contentamientos

Maruja Barrig

La relectura de algunos textos que he ido seleccionando para un suplemento especial sobre la mujer que aparecerá el próximo domingo en *El Caballo Rojo*, me ha sugerido unas cuantas interrogantes —sería excesivo llamarlas reflexiones— un tanto desordenadas sobre el discurso feminista. Según me comentan, algunas ya fueron planteadas por la revista mexicana *La mesa llena*, en el artículo de una feminista no renegada pero sí desencantada. Confieso no haberlo leído; en todo caso, el desencanto no se puede plagiar.

lacerante, tan densos al oscurantismo de la educación y los sinuosos caminos de la represión, que cuando nos ofrecieron alternativas y explicaciones —como un bloque sólido y coherente— las asumimos sin cuestionamiento.

Sin embargo, creo que lo que ha pasado con el tiempo es que, al igual que los diversos militantes marxistas en el Perú, las feministas nos estamos entrapando en un conjunto de definiciones teóricas que nos hacen perder perspectiva, anquilosarnos y errar el camino. No somos aún capaces, rescatando infinidad de aspectos positivos del análisis feminista, de recrear un discurso que calce

con lo que somos y en donde estamos. Y somos mujeres, nosotras las militantes feministas, aún atemorizadas por la libertad.

Es absurdo pretender que hemos cambiado íntegra y radicalmente, cuando el cordón umbilical que nos ata a lo que fuimos es más largo y más resistente que aquél de las norteamericanas y europeas. Es fatigante exigimos actitudes coherentes con los postulados feministas que se definen universales, cuando vivimos en un país donde desaparecieron las marcas pero aparecieron las "calienta huevos" (perdón, pero así se dice), versión moderna de una opresiva y secular repre-

sión sexual. Nuestro camino a la autonomía es más lejano y espinoso y, sin embargo, qué urgentes parecen nuestras metas.

Y al mismo tiempo, estamos viviendo en el Perú, que no es un país escandinavo. No somos ni ricos ni industrializados. Este es un país de miseria constante, cómo desligar entonces prédica feminista de práctica social. Cómo trazar líneas de acción desde una perspectiva feminista —que no es aquella de "después de la revolución hablamos"— con el movimiento político. Empalidece la demanda de igual salario por igual trabajo (digo empalidece, no desaparece) cuando vivimos en un país con un amplísimo margen de desem-

pleo y subempleo, por ejemplo. Cómo masificar ci reivindicaciones; cómo pro tarlas para formar un movimiento de presión y cambio. Quizá en Europa sido más fácil, pero nuestro escenario no es la Plaza Duomo de Milán sino el que Universitario, con sus dedos de comida y sus latanes de aceite de culebra.

Y estos dos caminos, que podrían resumirse en uno nuestra identidad como mujeres latinoamericanas, deben desbrozados.

Si con el feminismo estamos logrando destruir mitos y, a que sea parcialmente, dev nuestra alienación, deberíamos evitar caer en otra. Las distancias entre lo que somos y que nos dicen que debemos se convierten en inabarcables las contradicciones internas traicionarnos a nosotras mismas o traicionar a la causa, no hacen más que desubicarnos.

Y en lo que se refiere a ubicación personal —porque social, espero, será materia otra nota— estas mujeres nuevas ¿a imagen y semejanza quién somos?Cuál es nuestra opción vital, no nuestra posición teórica porque ya la conocemos. Rechazamos la imagen de nuestras madres, compadecemos a nuestras abuelas, pero todavía, debajo del polo a rayas o la *chemise* Lacoste se nos escapa el cuello de encaje tejido a crochet.

LAS FEMINISTAS TAMBIEN TENEMOS HIJOS

Las preguntas anteriores tienen relación con algunas carencias que he encontrado revisando lecturas. Confieso haberme sorprendido releendo *Escupamos sobre Hegel* de Carla Lonzi: en contra de la legalización del aborto porque esa demanda sólo avala que el órgano de la sexualidad femenina es la vagina y no el clítoris, siendo lo primero una imposición patriarcal. Admito que hace tres años me entusiasmé con la lectura de algunos pasajes de ese libro —no exactamente el párrafo mencionado— y lo hice circular.

Claro, era un extremo. Sin embargo, quizá porque mis lecturas no son muy amplias, no he encontrado en textos feministas una reflexión feliz sobre la maternidad. La explicación del destino biológico de la mujer, las trampas que el sistema tiende para arrinconarnos en nuestro papel reproductor; la incapacidad, por eso, de decidir autónomamente sobre nuestro cuerpo; los embrazos no deseados; el aborto. Todo eso lo sabemos y estamos de acuerdo, puntos más, puntos menos. Pero, por qué no escribir también sobre la felicidad de la maternidad.

Si alguien me preguntara cuál ha sido la experiencia más importante de mi vida, no vacilaría en contestar que fue tener un hijo; no creo que eso me vuelva menos feminista. En todo caso, esa experiencia auto-

máticamente me ubica —no me define integralmente— como mujer. A pesar de Superman y de Jesucristo Superstar, a pesar del inmenso y milenar poder de los hombres, jamás podrán pasar por la experiencia de otra vida creciendo dentro de ellos, de un cuerpo que vamos alimentando, acariciando y soñando durante meses. Que esa capacidad reproductora se vuelva función y que se preste a más de una manipulación de un hombre o de la sociedad, no debería obviar que también nos gratifica y, en muchos casos, nos modifica como personas.

Cuando hablamos de maternidad, generalmente es para referirnos a lo negativo de ese rol; lo otro no existe en el discurso oficial y lo vivimos solitariamente, pese a que —o quizá porque— no dejamos de enternecernos con nuestros hijos, de preocuparnos por ellos, ni tampoco nos negamos el placer narcisista de verlos crecer. Por qué las feministas no compartimos esa experiencia, no lo sé; lo estoy pensando mientras lo escribo. Supongo que esta imagen de señoras cotorreando sobre la bronquitis de Pepito o las amigas de Rosita ya la hemos eliminado del repertorio. Forma parte del mundo del *Good Housekeeping*; nada que ver con *Flora de Beauvoir*. O quizá nos equivocamos al pensar que, en el discurso oficial feminista, sólo hay espacio para la denuncia y no para ese punto de contentamiento. Y entonces callamos.

Y TAMBIEN TENEMOS PAREJA

El amor es miedo o necesidad, escribió una feminista norteamericana. Puede ser, se podrían llenar varias carillas de reflexiones sobre el tema. El asunto es que sobre el amor y la pareja tampoco removemos mucho las feministas. En esa retórica, la pareja aparece como tema para recordarnos a los hombres que golpean a sus mujeres, la dependencia, lo anacrónico de las leyes. En el fondo del discurso subyace, sin embargo, que con la revolución (si se le puede llamar así), feminista, las relaciones entre hombres y mujeres serán más equitativas, más humanas.

La vida será distinta en la Tierra Prometida. Tenemos, sin embargo, más de cuarenta años de desierto por delante. Y, mientras tanto, ¿qué hacemos? Imagino que seguiremos amando a los hombres, así como son y así como somos: con concesiones, chantajes, regateos, entregas. Cuántas quisimos emular a Jean Paul y Simone: abajo la pareja tradicional, monogámica, castrante. Recuerdo aún las larguísimas (prefeministas) discusiones sobre el tema, hace como quince años, en cafés llenos de humo. Y cuántos golpes nos dimos contra el muro.

Hace tiempo, leí un ácido capítulo de *La dialéctica del sexo* de la feminista norteamericana Shulamith Firestone. Ella decía que las mujeres que, con-

secuentemente, rechazaron las argucias y artimañas con que fuimos entrenadas para enamorar y retener a un hombre y optaron por el juego limpio, claro y directo se quedan solteras y son las candidatas a recibir visitas de hombres casados que se dedican a apologizar la libertad sexual y a Simone de Beauvoir, mientras dejan a su esposa lavando los pañales de los niños; después de hacer discursos feministas, y también el amor, esos hombres vuelven a su casa. Si tenemos que aceptar que la pareja humana es inevitable, decía la Firestone, entonces mejor ¿por qué las mujeres no volvemos al jugueto anterior?

Una de las cosas —entre miles— que ocurre con el feminismo y la pareja es que muchas mujeres cambiamos y pocos hombres lo han hecho. Comienzan los reclamos por un lado, y el azoramiento y el rechazo es la respuesta. Como lo rígido es frágil, se rompen muchas cosas por el camino. Creo que eso nos remite otra vez al asunto de nuestra identidad como mujeres, como mujeres que no podemos evitar enamorarnos con todas las vacilaciones y entusiasmos adolescentes con que se enamoraban las mujeres de las generaciones anteriores. Y sin embargo, así, nuestra vivencia y la propia experiencia de pareja, tienen poco que ver con el mensaje retórico del feminismo.

Tienen poco que ver por varias razones. En primer lugar, lo más

obvio: así como somos hembras peruanas, tenemos machitos peruanos y la pareja es una historia de a dos. Frente a la elaboración teórica y las variables culturales europeas —que confluyen con el feminismo— nosotras, las feministas peruanas, somos absolutamente subdesarrolladas; no sólo por nuestras propias limitaciones. Recuerdo, por ejemplo, mi sorpresa cuando conocí a una pareja italiana y ella —convencida militante feminista— le preguntó a él qué día le tocaba menstruar. El era hombre, claro; según mi amiga su pareja debía compartir sus ritmos biológicos porque era un asunto que concernía a ambos. Francamente no me puedo imaginar a ningún macho peruano —salvo entre los aterrados por haber embarazado a la novia— que le lleve la cuenta de la menstruación a su mujer.

Caricaturizo con ejemplos para no hacer este artículo tan solemne, finalmente hoy es domingo para quien lo lee y ese día se descansa. Pero esa es una de las razones por las que creo que el tema de la pareja entre las feministas es de tan difícil tratamiento.

Sin embargo, claro está, hay algunas razones más de fondo. Sin ánimo de agotarlas: la mujer está adiestrada desde niña a poner mucho más atención a su vida afectiva, a lo que será el germen de su vida sentimental. Cuando crecemos es tan reducido el espacio abierto para movilizarnos fuera de nuestra

propia problemática afectiva, que cualquier viento fuerte nos derrumba. Somos emocionalmente más dependientes, más inseguras que los hombres; tenemos, además, desventajas sociales —las ventajas los hombres las saben aprovechar bien—.

Pese a que esto es así, supongo que nos duele reconocerlo públicamente porque, además, si lo hacemos en círculos de más de dos o tres, puede llegar a crearse una presión de autocensura grupal, una suerte de canibalismo en el que se es extraordinariamente severo para criticar los vaivenes de la pareja ajena, tanto como benevolente para juzgar la nuestra. Y así la comunicación se entrapa. Y se vicia no porque existan acá feministas —por lo menos, no las conozco— que han declarado lucha frontal contra los hombres, sino porque la comunicación sobre este tema deja filtrar aún muchas de nuestras dudas y vacilaciones respecto a esa imagen de mujer autónoma que se enarbola como ideal.

Así, rodea también a la experiencia amorosa un vacío silencioso y suele suceder entonces que el enamoramiento, con sus gratificaciones y el amor, con su régimen de certezas cotidianas, desesperanzas e ilusiones se vive solitariamente.

Y cuando escribo todo esto lo hago sin ánimo de pontificar, sólo de compartir algunas dudas y pequeños desencantos.

LAS: apuntes y omisiones

Demasiado laborioso, Luis Alberto Sánchez ha publicado el tercer volumen de su historia del APRA (1). El libro añade poco a lo ya dicho por LAS, aunque transcribe algunos documentos interesantes. La obra abarca desde el asesinato de los Miró Quesada hasta el cuartelazo de Odría.

Sánchez irradia sombras sobre la muerte de Antonio Miró Quesada y esposa, asesinados el 15 de mayo de 1935 por un militante de la Federación Aprista Juvenil. LAS repite: "Al parecer se trataba de un crimen individual, fruto de un carácter apasionado, aunque la corte marcial aceptó la posibilidad de una conspiración de bajo nivel" (p. 10). Sin embargo, la hipótesis de una conspiración homicida puede ser la verdadera.

En sus últimos años de cárcel, el homicida redactó unas memorias —inéditas— que describen los antecedentes, la ejecución y las consecuencias del crimen. Revela allí que él fue sólo el encargado de consumir el homicidio, objetivo final de una conspiración que

implicó a varios líderes juveniles apristas. Empero, no hay en sus memorias indicios que relacionen a los jefes del PAP con los confabulados. ¿No existieron o no los conoció el homicida? Probablemente jamás habrá una sola respuesta convincente para todos.

Las referencias que Sánchez dedica a Manuel Arévalo —notable líder obrero del PAP, asesinado en 1937 por sicarios de Benavides— podrían ser base para una biografía ejemplar. Según LAS, antes de 1930 Arévalo "leía a González-Prada, a Kropotkin y a Malatesta; es decir, a los anarquistas" (p. 34). Hacia 1931, leía a Marx y Engels (id.). Luego, en su destierro de 1932, en Guayaquil, "Arévalo se dedicó a estudiar marxismo" (p. 35). Ideológicamente, él puede haber sido el modelo del líder obrero que transitó, en el Perú, del anarcosindicalismo al marxismo, a través del APRA. Muchos otros dirigentes obreros fueron entonces asimilados ideológica y orgánicamente por el aprismo. Este complejo proceso es uno de los temas inéditos de la his-

toria del proletariado peruano.

En el libro de Sánchez se halla la confirmación tardía de una veta descubierta por Víctor Villanueva: que en 1936 y 1937, la dirección aprista conspiró con dos gobiernos bolivianos para derrocar a la tiranía de Oscar Benavides. Villanueva ha estudiado los hechos en un libro y ha publicado otro con rica documentación inédita (2). Los historiadores oficiosos del PAP, sin embargo, pretirieron el asunto.

Sánchez basa toda su versión en los *300 Documentos* de Villanueva. A diferencia de éste, LAS no menciona las intensas contradicciones que los planes conspirativos suscitaron en el PAP: sobre todo entre Haya, desde Lima, y los grupos de exiliados en Bolivia y Chile, que sí jugaron la carta insurreccional con el apoyo de los presidentes bolivianos Toro y Bush. Sánchez insiste en que la ayuda de La Paz era desinteresada (pp. 56 y 57). No es verosímil. Luego de la frustratoria guerra del Chaco contra el Paraguay, los militares bolivianos que tomaron el

poder necesitaban una bandera nacional que compensase el fracaso bélico: la salida al océano Pacífico. Es probable que la cuestión haya sido tocada con los conspiradores apristas, aunque de ello sólo conocemos un indicio insuficiente: la frase "Arica debe ser para Bolivia", presente en el documento 19-36 que publica Villanueva.

LAS defiende la tesis del "antimperialismo democrático sin imperio", que Haya formuló hacia 1940, como respuesta favorable a la "Buena Voluntad" de Roosevelt. Este, supuestamente, debió apoyar la democratización de Latinoamérica. Los resultados fueron opuestos. El PAP tomó lo transitorio (Roosevelt, Kennedy, Carter), por la esencia de los EE.UU.: ser eje del sistema imperialista. Y esto no cambia. Fueron patéticos los esfuerzos apristas para enemistar a Washington con Benavides y Prado, pero a los EE.UU. no les interesaba tener gobiernos democráticos en Latinoamérica durante la guerra.

El libro omite las conspiraciones apristas bajo Bustamante. Empero, LAS mencio-

na que, ya en enero de 1947, Alfredo Tello "era diputado aprista que conspiraba con miembros inferiores de las Fuerzas Armadas" (p. 220). La cita prueba que hubo conspiraciones apricastrenses "plebeyas", ajenas a los altos mandos militares. Quizá por aquí ronde la falla principal de Sánchez, cuando interpreta la historia del APRA: no explicarla también como el resultado de la lucha de clases dentro del PAP, organización pluriclasista. No todo puede ser, como parece creer LAS, una dialéctica externa. Para su libro, el APRA se desliza por la historia; para la realidad, "el motor de la historia" —la lucha de clases— atraviesa al APRA. (Víctor Hurtado)

(1) *La violencia. Apuntes para una biografía del APRA. III (1935-1948)*. Mosca Azul, Lima, 1982, 245 pp.

(2) *El APRA en busca del poder (1930-1940)*. Ed. Horizonte, Lima, 1975. *300 Documentos para la historia del APRA*. Ed. Horizonte, Lima, 1978.



—Más de trescientas citas y referencias aluden, en *Confabulario personal*, a la historia de la literatura, de la pintura, al arte y a la ciencia.

—Pertenezco a una saga de escritores en extinción. Dante, Goethe, Papini, Marcel Schwob, Kafka, podría nombrar a cientos de artistas famosos y a muchos más, menos conocidos, que fundan mi estilo y entre los cuales soy un humilde artesano, un orfebre de la palabra. Me siento un espejo por el cual la corriente de la cultura pasa y yo la transfiguro, como en esos múltiples reflejos de los que habla Borges. Amo el lenguaje por encima de todas las cosas y venero a los que mediante la palabra han manifestado el espíritu, desde Isaías. Pero desconfío de casi toda la literatura contemporánea. No me gusta la época, el tiempo en que me ha tocado vivir y soy sincero al confesarlo. La falta de fraternidad, la injusticia de nuestro mundo contemporáneo, la falsificación, me hicieron dejar de escribir. Nos desayunamos cada mañana escuchando en la radio noticias que deberían quitarnos el apetito, y desayunamos solos, porque se ha perdido el amor fraterno; sintiéndome un hombre fuera del tiempo en que por casualidad le tocó vivir, desesperé de la literatura, como se practica en la actualidad. Amo, sin embargo, los libros, y puedo recitar durante horas enteras los textos de mis maestros preferidos. Ellos, que hicieron de la palabra un objeto de artesanía, y no un artículo de consumo. No soy un escritor profesional. Podría haberlo sido; habría ganado mucho dinero, y no me faltaron oportunidades. Pero mi respeto por esa clase de hombres que fundaron nuestra cultura y nuestro arte me lo impidió; creo que he escrito algunos textos que no están del todo mal, algunos incluso están bien, y me detuve cuando me di cuenta de que podía continuar escribiendo de la misma manera, que ya dominaba, sólo para publicar. En realidad, lo único que me interesaría escribir sería el libro que me ofreciera un gran desafío, otra forma, nueva para mí, que tuviera que elaborar entre mis dedos como un material resistente, como el escultor ante una mole de piedra. He intuido qué libro es: la historia de un hombre completamente solo en el mundo de nuestros días, múltiple y confuso. Yo he tenido valor para hacerlo, pero creo que es el único que me interesa en el mundo en que me ha tocado vivir, sintiendo que lo que se escribe, que los volúmenes que llenan las librerías, no son libros, no son literatura. *Parecen* libros, pero debemos reconocer que tener tapas y estar hechos de pasta de papel, es sólo una apariencia. De ahí que naciera en mí un deseo de no intervenir, de no mezclarme en eso. He definido a veces la actividad de escribir como el divertido arte de ordenar palabras, insistiendo en el aspecto lúdico, de juego, que tie-



Juan José Arreola “Yo, señores, soy de Zapotlán el Grande”

Cristina Peri Rossi

Arreola es autor de pocos libros; en cambio, cada texto que ha escrito es un modelo perfecto de ironía, gracia, sabiduría estilística. Sus relatos revelan el ángulo absurdo, tragicómico de la existencia, en parábolas kálfianas. Reconoce, sin duda, poseer la clase de visión del autor de *La metamorfosis*, pero su auténtico goce por frase, su lúdico entusiasmo frente a la combinación de palabras y de ritmos lo vinculan también al Siglo de Oro español. Su figura es ágil y elegante (virtudes destacadas de su prosa) y aunque su discurso, fluido, no rehuye las confesiones dolorosas (“Soy un autodestructivo”), éstas tienen una gota de coquetería. La gota que permite que su visión trágica del destino sea, también, una instancia de juego. Dejó de escribir y de publicar hace muchos años, desilusionado —confiesa— por la literatura contemporánea; curiosamente, ha sido durante este largo silencio cuando el público y la crítica lo han reconocido como a uno de los mejores prosistas en lengua española, un visionario agudo y burlón. Editorial Brujuela ha editado en España su *Confabulario personal*, recopilación de la mayoría de sus textos, publicación obligada y necesaria para reparar una ausencia injusta e inexplicable.

ne el lenguaje. La cláusula, el período sintáctico, significa un juego: *clausura* algo, encierra. ¿Cómo no amar esta operación del intelecto y de los sentidos, que significa más que cada una de sus partes? Yo pertenezco a la clase de artistas lúdicos, aquellos que aun en las expresiones más altas del ingenio —La Sagrada Familia, de Gaudí, o el Jardín de las Delicias, del Bosco— aprecian una voluntad creadora, un divertimento armonioso y lleno de poesía. Esto es lo opuesto a la obligación, a la profesionalidad. En grandes escritores, como Dostoiewsky, o Dickens, o Balzac, se nota que escribieron más de lo debido:

les pagaban por cantidad de palabras, por páginas, entonces alargaban los textos, prolongaban las situaciones. He querido evitar escrupulosamente este riesgo; escribir sólo lo justo, concentradamente; no destilar, sino condensar.

—En un sentido estrictamente literario, tu escritura es revolucionaria, en la medida en que la fantasía, el humor y la imaginación todavía no eran el recurso fundamental de los escritores de tu generación.

—Eso sí, aunque el carácter epigonal que yo me atribuyo se refiere a la actitud ante la literatura, y no a la escritura en sí misma. Sólo Borges, qui-

zâ, puede ser un caso semejante.

—Confabulario es un libro sin época. Sin duda, uno de los pocos textos que seguramente acompañará para siempre, ya a tus amados Dante, Papini, Schwob. El hecho de que te hayas sentido desplazado de una civilización o de un momento histórico en que importan más los valores comerciales, es anecdótico, porque estar fuera de las dominantes de un momento es, casi siempre, la mejor manera de haberse instalado en el tiempo sin fronteras.

—Este libro, que tiene ya unos cuantos años, me consta que no murió nunca, ni en México, ni

en América Latina. Su revalorización actual forma parte de ese fenómeno que hace que hoy, en Francia, descubran con admiración a Anatole France, por ejemplo, y lo editen en cifras millonarias.

—Has hablado muchas veces de Kafka, de Papini, de López Velarde, pero me parece que en tus textos también hay otros aportes, otras fuentes, ¿cuáles son?

—Para mí hay dos pilares: El malestar de la cultura y *Más allá del principio del placer*, de S. Freud. El tercero es *El derrocamiento de los valores*, de Max Scheler. Una de las frases que más empleo: “Hay que negar los valores para no sufrir por su carencia”, deriva del pensamiento de Max Scheler. También tengo que citar a Kierkegaard, con *Temor y temblor*, que establece la ambigüedad esencial del ser humano, la tendencia ascética y la pasión. Luego de las grandes hecatombes de nuestro siglo, hemos querido embriagarnos, como liberación. El impulso orgiástico nace de la desesperación ante los valores, es otra forma del heroísmo, la nostalgia de lo heroico. Creo que el hombre no puede vivir sin mística, pero las místicas son peligrosas. El movimiento de la juventud alemana, a principios de siglo, fue hermoso, estaba lleno de energía y de vigor; todo ese impulso podía haber revitalizado el mundo, sin embargo, se pervertió, desembocó en el nazismo, en el afán bélico. El hombre tiene la capacidad de pervertir todo lo que existe.

—Has dicho, a menudo, recordando a Papini, “Nada es mío”, y la semejanza con Borges es inevitable.

—Se escribe con múltiples resonancias, con ecos lejanos. Hace poco, me hablabas de Michaux, a propósito de mis textos. El, como tantos otros escritores, pintores, músicos, pasaron por mí y yo los he devuelto transfigurados. Hay que tener la humildad de renunciar a la propia obra; nací después de tantos escritores, de tantos años de civilización que la propiedad de un texto es relativa, casi de un autor que hasta entonces no conocía.

—Uno de los cuentos de *Confabulario personal* el que se titula “El guardaguas”, no sólo es el más conocido de tus textos sino el que reúne tus mayores virtudes y alcanza una dimensión simbólica sólo comparable con Kafka. ¿Cómo se origina un relato así y el pasaje de la anécdota a la dimensión alegórica?

—En unas charlas que di en el taller de jóvenes escritores, en México, al referirme a este relato empleé una metáfora que sintetiza claramente la experiencia de la cual partí para escribir este relato. Entonces dije: “El tren es un túnel que camina”. Hay que recordar que Pascal había dicho: “El río es un cami-

no que anda". Imaginé la red ferroviaria extendida no sólo por todo el país, sino por todo el mundo. Pero una red que no cumple con su función, que no traslada a una persona de un punto a otro de la tierra. Esta red ferroviaria conduce al pasajero por una serie de laberintos desconocidos, lo atrapa en un viaje de ruta confusa y muchas veces el hombre muere antes de llegar a destino, un destino, también, impreciso, incierto. Yo había acumulado una gran experiencia en viajes ferroviarios; desde niño me desplacé en tren, crucé el mundo en tren. Cuando obtuve una beca en Francia, por ejemplo, en 1945, me fui de México a Nueva York en tren. Cuando regresé de Europa había contraído dos enfermedades que tienen que ver con el espacio: claustrofobia y agorafobia. Un día, en mi pueblo, allá por 1949 o 1950, luego de un viaje en tren, escribí el cuento, en unas pocas horas. Sólo después de su publicación en el diario *Novedades* se me ocurrió un párrafo nuevo, que es de extraordinaria importancia: cuando los pasajeros de ese insólito tren que es el protagonista de "El guardagujas" desmontan las piezas del ferrocarril para cargarlas sobre los hombros y así transportarlo a través de un abismo.

—Como otros grandes narradores, se puede decir que tu prosa es esencialmente poética, como lo es tu concepción del mundo. Muchos libros escritos en verso resultan menos poéticos que tus textos, y además, tú, a cada rato, citas a poetas, memorizas sonetos, recuerdas autores olvidados por el gran público. Sin embargo, nunca has publicado poesía.

—Creo que si fuera un hombre rico me dedicaría a ir por los

pueblos de nuestra América Latina y de España —tú sabes que mis dos apellidos son de origen vasco y esta vez he tenido la oportunidad de conocer las tierras de mis antepasados, el pueblecito de Arriola y el de Zúñiga— recitando poemas. Estoy seguro de poder sorprender a mucha gente recitando hermosos poemas olvidados pero que son una fuente de belleza y de maravilla. La poesía ha tenido gran influencia en mi escritura y en mi vida. Como la mayoría de los escritores, comencé haciendo versos. Pero inexplicablemente, siendo un buen versificador, nunca fui un buen poeta; conservo algunas piezas escritas en mi juventud, pero son manieristas, retóricas, bien hechas en cuanto a su estructura y medida, pero sin verdadera poesía.

—Quizás porque el período más extenso y más libre de la prosa, con su movimiento, ha sido una forma más abierta para tu imaginación.

—Cuando yo me siento más feliz como escritor es cuando obtengo con la prosa el mismo efecto de la poesía. Y ese no es un esfuerzo de la voluntad, sino que surge por azar, por lo que he llamado esa suerte de viento que mueve las palabras y llamamos inspiración, que establece una corriente magnética entre las unidades del lenguaje. A veces he dicho en el taller literario: cuando escribo una página, la paro de filo, si se sostiene, es que está bien. O tocar la superficie del texto escrito, para captar el magnetismo, la corriente eléctrica de la frase.

—¿Cuál es el libro que le hubiera gustado escribir a Arriola?

—La historia de un hombre solo frente al mundo, de una criatura completamente indivi-

dual en medio de la historia. El drama de todos nosotros, desde el momento en que somos paridos, es la soledad, la soledad metafísica, digamos: la certeza de que a pesar de su entomo afectivo, de los seres que lo quieren o lo han querido, se muere completamente solo. Este es mi drama personal, también, como criatura que todavía vive. El correlato de este drama es la libertad, lo que llamamos libertad. La libertad es una carga insoportable. Volar en aras de la libertad: qué vuelo tan peligroso. De ahí la sujeción del hombre a los credos, no sólo los religiosos, sino los políticos, también. Aceptar los dogmas de la fe es una forma de descansar. Como me dijeron un médico: "Maestro, ¿por qué se juzga a sí mismo? ¿Por qué se premia o se castiga? ¿Por qué no se pone en manos de Dios y que Dios se encargue de usted?". El hombre desea muchas veces desentenderse de sí mismo, liberarse de la carga de la libertad...

—El miedo a la libertad del cual ha hablado Erich Fromm...

—Efectivamente. Y como decía también Paul Claudel: "¿Para qué sufrir, si es tan fácil obedecer?".

—Has dicho, irónicamente, pero no hay que olvidar que la ironía es la forma más incisiva de decir la verdad, que tu reino no es de este mundo. Que tu mundo pertenece a una tradición que está en el pasado, y que te consideras un humilde heredero de tantos otros hombres en la historia del arte y del pensamiento. ¿Hay algún otro escritor hispanoamericano que comparta esa concepción que tú sientas afín en esa función de defensor de los valores de una civilización que tú otorgas a la literatura?

—Muy pocos, si nos referimos

a la literatura contemporánea. Borges, claro, y Felisberto Hernández. Los primeros libros de Cortázar también; era el escritor que más me gustaba, después de Borges. Pero luego me parece que se ha dedicado a escribir unos ejercicios que son muy bellos pero que no están dentro de esa concepción; se intemó por otros senderos, diríamos.

—¿Lees autores contemporáneos?

—Confieso que muy poco, por falta literal de tiempo; no voy a creer que por desconfianza. Pero advierto de inmediato, por el movimiento de la frase, por la sonoridad de la prosa, cuando un autor me va a interesar. Procedo como los afinadores de piano.

—Una cosa que preocupa mucho a los críticos ortodoxos es la clasificación formal de tus textos. Los han llamado poemas en prosa, cuentos, fábulas, viñetas, y Octavio Paz, en *Poesía en movimiento*, incluyó algunos fragmentos tuyos, explicando, en el prólogo, que tenían una cualidad de la poesía: lo inesperado.

—Yo empecé escribiendo cuentos tradicionales, pero enseguida derivé hacia ciertos textos que ya no cumplían las reglas del cuento, aun las más elementales y podían llamarse poemas en prosa. Por último derivé a la cláusula, que es la frase que contiene o trata de contener una pequeña revelación. Por ejemplo, después de escribir cuentos extensos, hasta de cuarenta páginas, llegué a concebir un texto que titulé: "Cuento de horror" y que está contenido en dos líneas: "La mujer que amé se ha convertido en fantasma. Yo soy el lugar de sus apariciones". Yo creo que es un verdadero cuento de horror, no obstante su brevedad,

es el espanto, es no poder olvidar: me transformo en la casa deshabitada donde ocurre la aparición. Y derivé hacia estas formas por cansancio y aburrimiento de las historias; me parece que a muchos lectores les pasa lo mismo. En realidad, se lee para encontrar lo insólito, la revelación, la maravilla, y esos grandes libros (en páginas, ¿verdad? Sólo en páginas), novelas, por ejemplo con millares de palabras, uno las lee y todo está muy bien, pero no existe el misterio, no existe el deslumbramiento que a veces posee una frase sola.

—Una condensación así conduce casi necesariamente al aforismo.

—Sí, las cláusulas son seminales; concentran tantas cosas que son como semillas. El pensamiento seminal se desarrolla y da origen a numerosas flores, árboles, ramos. Me parece que los escritores suministran habitualmente al lector muchos más elementos de los que éste necesita; el lector es perfectamente capaz de poner por sí mismo todos los aspectos accesorios de la trama. Lo único que se necesita es actuar como estímulo, provocarlo. La función del escritor debe ser esa: poner en marcha el pensamiento ajeno a través de la sugestión adecuada.

—En cierto sentido, eso significa que el autor es un impulsor, un transmisor, un intermediario entre el pathos universal y la conciencia colectiva.

—Así es. El escritor es una especie de medium. Yo también he buscado, si no la magdalena, una golosina cualquiera a partir de la cual desarrollar la memoria que nunca es memoria individual, sino memoria de todos.



Atusparia de Ribeyro

A los clásicos los leemos "con previo fervor y misteriosa lealtad". Así empieza a suceder en el Perú con Julio Ramón Ribeyro que acaba de entregarnos el drama histórico *Atusparia* (1) que concita inmediatamente nuestra atención; muy lentamente hemos ido aprendiendo los lectores peruanos que a un gran escritor, y Ribeyro lo es, no se le puede encasillar en un género determinado.

Como dramaturgo, Ribeyro empezó hace bastantes años, hacia 1959, cuando obtuvo un premio del Ministerio de Educación, merced a su obra *Santiago el pajarero* que era, como su obra más reciente, una pieza inspirada de alguna manera en asuntos históricos. La diferencia estaría en que aquella tiene marcados elementos del teatro de Bertolt Brecht, mientras que ésta es lo que Washington Delgado y el propio autor denominan "teatro de ideas".

Quienes hayan seguido con un mínimo de rigor la evolución literaria de Julio Ramón Ribeyro tal vez recuerden que hace un buen tiempo empezó a hablar de la posibilidad de escribir una novela histórica basada en la rebelión de Atusparia y de Uchcu Pedro de 1885. Ahora sabemos que no habiendo encontrado material suficiente —e imaginamos también por conocer poco la zona quechua del Callejón de Huaylas— Ribeyro ha abandonado esa idea primigenia y ha preferido escoger una vez más el teatro como cauce para la escritura, pues este género permite, como él mismo lo dice, "recortar", "perfilar" mejor los personajes, dejarlos en los puros enfrentamientos.

Una rebelión como la de Atusparia puesta en escena tiene dificultades dramáticas, principalmente porque se trata de grandes movimientos de masas; con la experiencia que Ribeyro tiene en el teatro ha optado por pre-

sentar los hechos o en su víspera, o cuando ya están consumados. La pieza ha sido concebida como un contrapunto de personalidades, embarcadas en una empresa común. Se diría que hay mucha más sutileza en mostrar las diferencias psicológicas e ideológicas entre los rebeldes, Atusparia, mesurado y circunspecto; Uchcu Pedro, vehemente y temerario; Montestruque, el periodista soñador; Mosquera, abogado cacera, mediatizado en sus objetivos, que todos ellos en su conjunto enfrentados a los gobiernistas, los coroneles Vidaurre y Calligros; los tenientes Dubois y López, el teniente García, o los hacendados Maguiña y Antúnez, cuya actuación resulta un poco caricatural, aunque éste ha sido, sin duda, un propósito del autor.

La obra está escrita con bastante propiedad; cabe aquí subrayar la importancia que tiene la palabra como vehículo de comunicación teatral. En un medio

donde todo se devalúa, nos ha causado asombro durante estos últimos quince años cómo la propia gente de teatro con la intención de remarcar el aspecto gestual de su labor, ha venido objetando el texto como elemento de significación artística. La presencia en las tablas de un autor como Ribeyro contribuirá, sin duda, a devolver a la palabra la vigencia que siempre tuvo.

Quienes hemos leído algunos textos sobre la rebelión de Atusparia tenemos, sin embargo, que hacer algunas observaciones a la pieza de Ribeyro y que son de menor cuantía. En la pieza, la actuación del obispo Figueroa, es considerablemente menos importante que la que tuvo el sacerdote Olivas Escudero en la rebelión, actuando unas veces al lado de Atusparia y de Uchcu Pedro para aquietar sus ánimos, y en otras como mediador del enviado del gobierno, el coronel Calligros. Hay otro peque-

ño problema en la pieza, que Ribeyro advierte en el prólogo: la ausencia de mujeres; el autor dice que un buen director puede solucionar el asunto. Pero no se trata de colocar mujeres porque así hay que hacerlo, sino porque efectivamente tuvieron participación en la revuelta solicitando y obteniendo del prefecto Iraola amnistía total para Atusparia. Lo que Ribeyro capta con maestría insuperable es el clima de inestabilidad política, las indecisiones de ielgistas y cacera, los cambios de posición de los militares y a través de una que otra precisa alusión queda claro que la rebelión de Atusparia no fue cacera. El contrapunto final entre Atusparia y los otros alcaldes indígenas es de una maestría ejemplar. (M.M.)

(1) Julio Ramón Ribeyro. *Atusparia*, Lima, Rikchay Perú, 1981, 139 p.p.

JAQUE DE PEDRO GARCIA TOLEDO

Pedro García Toledo, maestro nacional de ajedrez y campeón peruano en 1980, amén de columnista habitual de *El Diario*, acaba de publicar *Campeonato Mundial de Ajedrez, 1981. Match Karpov-Korchnoi* que, como su nombre lo indica, trae todas las partidas de ese enfrentamiento, con el añadido de que están comentadas por nuestro acucioso amigo a quien expresamos nuestros parabienes. En la bibliografía ajedrecística peruana, el libro de García Toledo se convierte en uno de los más serios. De los libros anteriormente publicados merece rescatarse la contribución de Hernán Miranda que publicó 100 partidas de Fischer.



El bostezo del lagarto

Tomás Azabache

MUJERES, MUJERES

No, por culpa nuestra sino

por la de una tímida militante feminista que no se atrevió a llegar hasta este suplemento por temor al fanático machismo de nuestros redactores, recién comentamos ahora los documentos del I Encuentro Metropolitano de Mujeres Udepistas "Rosa Alarco" realizado el año pasado. En dicho evento se trataron en comisiones de trabajo temas tales como la experiencia de organización de la mujer, mujer y partido, coyuntura y lucha política y medios de comunicación e ideología, y, además, se aprobó la Plataforma Revolucionaria para las Mujeres UDP.

De otro lado, en estos días se ha celebrado la Semana de la Mujer con diversos actos que comprendieron desde exposiciones de pintura erótica y proyecciones de películas hasta las inevitables conferencias sobre mujer, sexualidad y política. Mañana lunes, Día Internacional de la Mujer, las militantes de Izquierda Unida celebrarán la fecha con un acto unitario que se realizará a las 6.30 p.m. en el jirón Lampa 774 y que será presidido por Al-

ONCE AÑOS DECISIVOS

Por un lamentable error, en nuestro número anterior se omitió el nombre de Alberto Flores Galindo como autor del artículo "La clase obrera entre 1919 y 1930. ¿Años decisivos?", publicado en la página 12. A propósito de dicho artículo, hemos recibido la siguiente nota de Rafael Drinot.

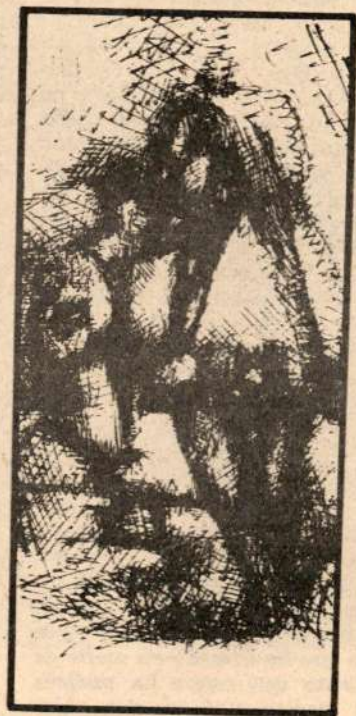
el *Labor de Ravines*? Y entendamos estas dos publicaciones como expresión de niveles de organización y no simplemente como exposición ideológica. Quien revise el libro de Tito Flores sobre el período, no encontrará correspondiente entre la labor de Mariátegui y la de Ravines. Pero lo central tampoco es lo que estamos mencionando. Lo central y decisivo es la creación de la central de los trabajadores, la CGTP. Porque el movimiento popular es masivo en el período —con altos y bajos, es claro—, lo cualitativamente diferente, es que la clase obrera, bajo influjo fundamental de Mariátegui, se da el medio de centralizar sus luchas, de coordinar sus experiencias, de debatir sus inquietudes.

Que el anarquismo persista, es cierto. Así lo hacemos notar en el filme. Más aún, ello es señalado respecto del II Congreso Obrero Local. Pues, como dice Flores, en él no se llegó a ninguna conclusión. Pero lo decisivo, lo radicalmente

nuevo, es que la clase obrera debatía sus problemas "en un clima de respeto" y "unidad", según nos lo mencionaron Julio Portocarrero y Lino Larrea, principales actores de la época. Discrepo pues con Flores respecto de qué es lo central del período. La aparición de corrientes ideológicas diversas en el movimiento obrero y popular son expresión de la diversificación de dicho movimiento. Lo crucial, es que aún cuando existen dichas ideologías competitivas, la clase obrera, el movimiento trabajador, logra centralizar sus esfuerzos, es decir, repetimos, crea la CGTP.

¿ONCE AÑOS DECISIVOS? Sí. La sola creación de la CGTP, es ya motivo para que creamos que esos años fueron decisivos. Pero la riqueza del movimiento obrero y trabajador no queda en la CGTP: el movimiento cultural, la labor editorial, la insurgencia de reivindicaciones nuevas como el feminismo, los indigenistas, las regiones, dan riqueza al período.

fonso Barrantes Lingán, el soltero más codiciado del Comité Nacional de IU, al que si bien le resulta difícil mantener el consenso dentro de ese frente, por lo menos tiene el respaldo de las organizaciones femeninas de la mayor parte de los partidos.



PINTURAS Y TINTAS EN FORUM

En la sala I de la galería "Forum" (Larco 1150, sótano, Miraflores) Lucy Angulo Lafosse expone una serie de pinturas; simultáneamente, en la sala II se realiza la muestra de un conjunto de dibujos en tinta de Ana María de la Fuente. Los trabajos de las dos artistas permanecerán hasta el 17 de marzo.

Ana María de la Fuente

Cartelera

CINE CLUB

Hoy domingo se presentarán las siguientes películas: *La infancia de Iván*, de Andréi Tarkovski, en el auditorio de la Escuela Nacional de Bellas Artes (Jr. Ancash 681) a las 7 p.m... *El milagro de los lobos*, de André Hunnebell, en Y.M.C.A. (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre) a las 7.30 p.m... Cine acción "Serguéi M. Eisenstein" ha organizado un ciclo extraordinario dedicado al *Día internacional de la mujer: Retrato de Teresa*, de Pastor Vega (miércoles 10); *Arbol sin raíces*, de Jristo Jristov, (jueves 11); *Los rojos y los blancos*, de Miklos Jancso, (viernes 12); *El romance de los enamorados*, de Andréi Mijalkov-Konchalovski, en el auditorio de la "Cooperativa Santa Elisa" (Jr. Cailloma 824), 3.30, 6 y 8.30 p.m... Cine-club "Antonioni" proyectará *Tierra de fuego* y *Cita en la frontera*, de Mario Sobficci, los días jueves 11 y sábado 13, en el auditorio del Museo de Arte (Paseo Colón 125), 6.15 y 8.15 p.m... Continuando con el "Tercer festival internacional de pre-estrenos" la revista *Hablemos de cine* proyectará hoy domingo *Fedora*, de Billy Wilder, y el lunes 8 *La amante del teniente francés*, de Karel Reisz, a las 6.30 y 9 p.m., en el auditorio del colegio "Champagnat" Mártir Olaya 162, Miraflores... Cine-club "Melies" presentará el sábado 13 *Las damas del bosque de Bolonia*, de Robert Bresson, a las 7.30 p.m. en Y.M.C.A. (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre).

RECITAL

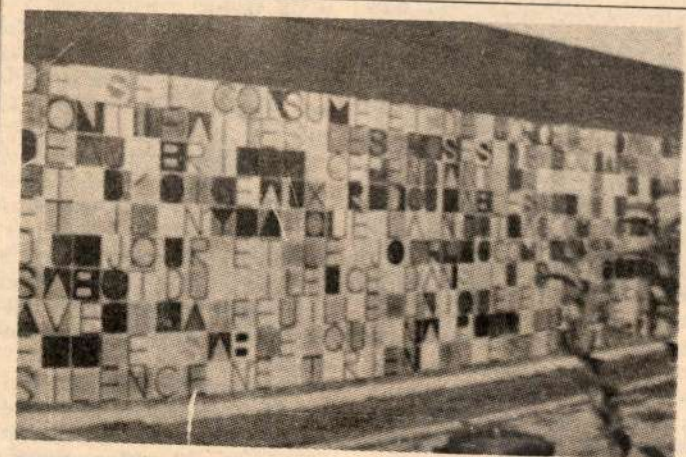
Hoy domingo, se vuelve a presentar Alberto Chávez con su espectáculo *El Cantor*, interpretando a manera de monólogo canciones y poemas. Auditorio Miraflores (Larco 1150, sótano Miraflores), 8 p.m.

GALERIA

En la galería del Banco Continental (Tarata 210, Miraflores) se está presentando una muestra de reproducciones del pintor holandés Johannes Vermeer y a las 7.30 p.m. se exhibirán las películas *Retrato de Frans Hals*, *Museos holandeses* y *Rembrandt, pintor del hombre*. En la misma galería, el miércoles 10, Silvio De Ferrari dará una conferencia sobre *Sociedad y arte en los Países Bajos en el siglo XVII...* En la galería "Borkas" (Las Camelias 851, San Isidro) se está exhibiendo una muestra de grabados de la artista peruana Cecilia Colichón; estará hasta mañana, lunes 8... En la galería "Aspasia"

TEATRO INFANTIL

En el teatro "Cocolido" (Leoncio Prado 225, Miraflores) se repone la obra de la brasileña Silvia Ortoff *El viaje de un barquito de papel*; todos los domingos a las 4 p.m... El grupo "Huella" está presentando *Los tres chanchitos* en el Centro Cívico "Manuel Beltróy" de Barranco, sábados a las 5 p.m. y domingos 3.30 y 5 p.m.



SIGFREDO LASKE EN GALERIA "TRILCE"

Este viernes 12 se inaugurará en la galería "Trilce" (Independencia 812, Miraflores) una muestra de la obra de Sigfredo Laske, artista peruano que reside en París desde hace 25 años.

La exposición comprende 18 cuadros tratados bajo las formas del paisaje en donde el color discurre de un modo personal. En la foto, una vista del "Homenaje a Neruda", mural de 14 metros trabajado en cerámica que se encuentra en un colegio de Francia.

He leído atentamente la nota de *El Caballo Rojo*, que tengo entendido, fue escrita por Tito Flores*. El duende, que tanto trabajo tiene en *El Diario*, parece que dio una vuelta el domingo y retiró el nombre.

Como historiador que es, su nota merece una precavida lectura. Más aún, porque su especialidad es precisamente la época en cuestión, es decir, el período que culmina con la caída de Leguía y que Flores denomina "República Aristocrática", tomando el concepto de Basadre, si no me equivoco.

La crítica de Flores bordea varios temas. La ausencia de personajes decisivos, los conflictos ideológicos, la prehistoria del APRA, las polémicas en el Congreso Obrero Local, etc. Como es bueno tomar al toro por las astas, allá vamos. Dice Flores: "Los años del oncenio de Leguía fueron decisivos para la historia política de las clases populares no porque terminasen con el triunfo de una opción determinada, sino porque se plantearon diversas alternativas: el aprismo de Haya, contaminado en ese entonces de marxismo y definitivamente insurreccional, el socialismo heterodoxo de Mariátegui y el comunismo de Ravines". Personajes y líneas ideológicas divergentes, uno tiene derecho a preguntarse sobre el peso de las diversas corrientes ideológicas y sus realizaciones concretas en el período. ¿Comparar, por ejemplo, Ravines con Mariátegui? ¿Dónde está el *Amauta* y

Rosalba Oxandabarat



"Evita Perón", de Marvin J. Chomsky, un filme livianito pero sucio.

Bien, se acabaron las vacaciones, y a cumplir con el deber, esto es, mantener una página de cine en un suplemento que circula en una ciudad donde se le hace menos caso al cine que a ninguna otra cosa. No la gente, naturalmente —y ya empiezan las justificaciones de por qué mantener una página de cine— que paga regularmente su entrada de 400, 500, 600 soles para acceder a su película y no tiene sindicatos ni organización alguna para defenderse contra los revendedores, los cortes, la mala proyección, las copias en pésimo estado y las películas de pésimo todo. Pero sí los que te contaba, que se dan el lujo de traer, por ejemplo, *Lacombe, Lucien*, que hace años ocupó la atención de la prensa europea como pocas películas lo hicieron, y proyectarla avergonzadamente una semana sin publicidad alguna. Sólo los más avispados —entre los que no me encuentro— se percataron de que bajo el inspirado título de *El bastardo maldito* se ocultaba una obra clave de Louis Malle que sólo tiene éxito por acá cuando filma en Norteamérica de la manito de Brooke Shields (y no agrego nada porque se trata del ídolo de casi todo este suplemento. Menos yo).

Total, que entre las vacaciones y el corte que significan nos quedamos sin *Lacombe*, que sedujo a nuestro colega Osmán y a los otros cuarenta que pudieron verla. Y sin nada más, calidad versus cantidad, porque con la excepción solitaria de la oculta película de Malle, la pobre cartelera sigue a la miseria, con algunas excepciones, no, con ninguna excepción, exceptuando las 20,000 leguas para melancólicos y el chiquitito Dudley Moore en algunas escenas de *Arturo, el millonario seductor*, y el papá de Liza Minelli en otras algunas

escenas de *Arturo, el millonario seductor*, que podía haber resultado mucho más seductor si hubiera mantenido el aire que usó en *La mujer perfecta* (o el mismo director) y hubiera sido menos millonario y Liza Minelli menos pobre y huachafita y entonces el argumento no hubiera resultado la novela rosa que resultó ser y hubiera desatado la verdadera comicidad que Dudley puede desatar, tanto que en *La mujer perfecta* se robó la película a la estatuaría Bo.

Porque este señor Gordon que dirige a Moore y Minelli (que podía haber sido cualquier otra para el papel que cumple, exceptuando naturalmente las necesidades de los carteles luminosos), como que no se resuelve a hacer reír, o lo que quiere hacer desde el principio apretando el acelerador a fondo, soltando al pobre Dudley a hacer payasadas sin más ni más, exagerándolo al máximo con unas cuantas tonterías, y suerte que tenía al señorial John Gielgud al lado para contrarrestar tanto griterío, revolcón y aspavientos. Total, que la comedia tiene el aire, salvando las distancias, de esos payasos de circo que gritan como locos para levantar el volumen del chiste que sin ruido no haría reír a nadie. Claro que hay algunas escenas más o menos eficaces, pero resulta poco balance teniendo ahí a Moore y a Gielgud y al papá de Liza Minelli que hace la escena más convincente, al llorar desconsolado por la pérdida del futuro posible yerno millonario. Y que la gente en general se ríe, y los que no se ríen al menos se sonríen, y resulta legítimo escaparse un poco del verano gris (hasta el verano falló) para acceder al mundo despreocupado de la comedia. Pero, que lástima, porque es prueba de vejez, la comedia no es lo que era...

EVITA EN BROCHA GORDA

...Pero, hay otro tipo de comicidad, reservado a los un poco cínicos, un poco descreídos, un poco antiamericanos y un mucho desocupados. Porque: hay que no tener nada mejor que hacer para ir a ver la película. Porque: la película comprueba cómo los americanos pueden comercializar todo (lo hicieron hasta con la onda protesta de los sesenta. Se hicieron fortunas vendiendo polos con la efigie del Che). Porque: también se puede comprobar cómo aun en una burda empresa comercial (y no todas las empresas comerciales son burdas, pero ésta tiene dosis para compensar todas las demás) los americanos aprovechan para propagandear sus "ideas" sobre el mundo. Pero, eso sí: los que tienen paciencia fuerte, pueden reírse un poco al anotar lo puntualmente que cumplen guión, actuación, realización, todos los requisitos para ganar el Oscar a la peor película de los últimos tiempos.

El guión recoge meticulosamente todos los prejuicios, no tanto antiperonistas como anti-Eva que han circulado por esos mundos. (De ella no salva ni la belleza física, con una Faye Dunaway bien añejita representando a Evita de diecisiete). Perón, en realidad, resulta una especie de "pobre Perón" (ni a Borges se le hubiera ocurrido la imagen), un bien intencionado un poco ambicioso y un mucho lujurioso —nada grave— completamente en manos de su mujer. Como todas estas empresas, usa anécdotas más o menos conocidas que pueden tener alguna punta de veracidad, pero las usa incompletas, fuera de contexto, caricaturizadas, y elegidas solamente de acuerdo al fin de presentar a Eva unilateralmente como la

ven sus más furiosos detractores. El fenómeno peronista en su enorme complejidad, y la no menos compleja persona de Eva, terminan en un esquema tipo dramón mejicano que obliga al desavisado a preguntarse: "¿Caramba, cómo un par así pudo gobernar tantos años la Argentina?" (lo que no resulta muy halagüeño para la Argentina). La actuación es antológica. Faye-Eva revolea los ojos desde el principio y los abre "como impulsada por demonio interior" (ver: *Los ojos de Laura Mars*) tanto ante José Ferrer, inmundo haciendo de Agustín Magaldi corrompido (Ay, Magaldi: no se atrevieron con Gardel) ante un collar de diamantes o la visión del poder. Claro que las escenas diseñadas son imposibles y el toquecito sexy para profanar a fondo a Eva son de un primitivismo aberrante, pero Faye hace lo suyo: convencional hasta el moño. El pobre Farentino aprisionado en su papel del "bueno de Perón" no hace mucho, pero tampoco se le exige mucho y no molesta tanto. La comparasa está a tono: Rita Moreno (la que todo el mundo sabe, antiperonista y todo no se sentirá muy halagada con la encarnación), atroz. Katy Jurado, sólo pone ojos y bocaza y para ayudar está más vieja al principio que al final. Los demás son todos como de serial americana regular. Y la realización es, como ya anotamos, de dramón mejicano de los de antes (no conozco los de ahora). Unos cuantos extras, siempre los mismos, con la misma ropa además, ya se trate de una pequeña ciudad de Junín o Buenos Aires el escenario que transitan y, por otra parte las callecitas empleadas no distinguen entre una pequeña ciudad de Junín y Buenos Aires: manifiestan, desfilan apoyando o detractando, que man, lloran, piden, etc. Cuando se supone que hay "gigantescas manifestaciones de masas" los meten a todos dentro de un patio para que estén más juntos (los famosos millones de Plaza de Mayo no están ni siquiera sugeridos). Como la película se entretiene mucho con los años pobres de Eva (y no fue por error), tiene que apretar a todo vapor los años de ascensión, reinado y muerte. Entonces las escenas son brevísimas, los diálogos ídem, de un esquematismo sin sugerencias: pura brocha gorda para trazar en cuatro secuencias uno de los procesos más complicados del siglo XX en América Latina. Y ese no sé qué caribeño que siempre se filtra cuando los americanos filman sobre América Latina. En fin, livianito pero sucio. ¿Se atreverían a proyectarla en Buenos Aires?

MARCOFILIA PERUANA

La marcofilia —esto es, la colección y estudio de las marcas postales— está muy poco desarrollada en el Perú. Incluso los sobres de primer día, la sección más popular de la marcofilia, no tienen mucha acogida por parte del coleccionista medio. En los últimos años ha cobrado auge entre los coleccionistas avanzados la colección de matasellos sobre estampillas clásicas, y más recientemente se nota el interés por los matasellos sobre las estampillas que podríamos llamar "posclásicas"; es decir las que van de 1874 hasta principios de siglo.

Materia para una colección peruana de marcofilia no faltó en el pasado. Más bien en años recientes las autoridades postales han descuidado este campo.

En Europa, por ejemplo, los matasellos ilustrados son de una variedad y calidad artística notables. Cada ciudad, y aun pueblo, tiene los suyos. Los hay permanentes que hacen referencia a riquezas naturales o turísticas, y temporales, que promocionan algún acontecimiento pasajero. El poder de este medio de comunicación es incalculable y no aprovecharlo es verdaderamente negligente. Todo esto a propósito de una marca —no decimos matasello porque a alguien en la Dirección de Correos se le ocurrió que no debía aplicarse en los sellos sino en el sobre, por lo que quizás haya que llamarla 'matasobre'— que se está utilizando en estos días en el Museo Postal y en el III Salón Internacional del Automóvil, al que conmemora.

De diseño sobrio y agradable la viñeta está ilustrada con el dibujo de un automóvil antiguo. La única objeción es a su gran tamaño, pero esto no es un error artístico, sino de concepción de lo que es una marca de esta naturaleza. Porque, efectivamente, con ese formato son pocas las cartas que van a poder llevarla. Y es que parece haberse pensado en una simple viñeta para filatelistas, como lo indica el que sólo se aplique en dos locales. ¿Sería mucho pedir que en una próxima ocasión esas marcas no se desperdicien y se utilicen en por lo menos la mayoría de las sucursales de la capital? ¿Y que se apliquen en la correspondencia no sólo durante el evento sino antes de él? (C. Garayar)



Técnicas Educativas Peruanas, S.A.

Anuncia al Magisterio nacional la aparición de los nuevos textos para uso en el nivel de Primaria:

PRIMER GRADO

PICAFLORES (Libro de iniciación a la lectura).
PICAFLOR (Cuaderno de escritura).
NUMEROS Y OPERACIONES (Cuadernos 1 al 7).

SEGUNDO GRADO

ARCO IRIS (Libro de lectura)
ENCICLOPEDIA BASICA (Lenguaje, Matemática, Ciencias Naturales y Ciencias Histórico-Sociales).
NUMEROS Y OPERACIONES.- Cuadernos 8 al 14.

NOTA:

Venta en las principales librerías del país y en las distribuidoras:

STUDIUM (Plaza Francia). Teléfono 275960
RIVERA (Av. Nicolás de Piérola 1655). Teléfono 283900.
LAU CHUN (Jr. Lampa 450). Teléfono 276740

INFORMES: Calle Teruel 370, Miraflores. Teléfono 414466



Educación Santillana

diálogo

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
DIVISION DE RELACIONES PUBLICAS
FUSM - SECRETARIA DE CULTURA

TESEL

PRIMER CONVERSATORIO NACIONAL SOBRE
INVESTIGACION SOCIAL PREPARATORIO PARA EL
PRIMER CONGRESO PERUANO DE SOCIOLOGIA

Dirigido a: Profesionales, estudiantes, dirigentes populares e interesados en la Investigación Social. Asesoramiento colectivo a los que preparan ponencias para el Congreso de Sociología y a quienes realizan trabajos de investigación con diversos propósitos (tesis, estudios, etc.)

TEMARIO:

1. Elección y delimitación del objeto de estudio.
2. Encuestas, sesiones de investigación, recolección directa de datos.
3. Elaboración cuantitativa de datos. Procedimientos estadísticos.
4. Elaboración cualitativa de datos. Lógica formal y lógica dialéctica.
5. Exposición formal del trabajo de Investigación. Tesis y Monografía.

PONENTES:

Dennis Sulmont, Baltazar Caravedo, Bladimiro Guevara, Esteban Ocampo y otros.

SEDE Y FECHA:

Del 22 al 26 de marzo
Auditorio del Programa de Odontología, Ciudad Universitaria.

COSTO E INSCRIPCION:

S/. 5,000 para los asistentes en general, S/. 3,500 para estudiantes y dirigentes populares acreditados. Inscribirse en: "Diálogo" - Organización de Investigación y Trabajo, Pabellón de Letras - Ciudad Universitaria.

Librería el Caballo rojo



CONMEMORANDO EL DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER

DEL 8 AL 13 DE MARZO
20% EN TODOS
DESCUENTO SOBRE EL TEMA
LOS LIBROS

NOVEDADES

EXCLUSIVIDADES DE EDITORIAL FONTAMARA
NUEVA IMAGEN CINEP (COLOMBIA)
ILET (INST. L. AMERICANO DE ESTUDIOS
TRANSNACIONALES)

TENEMOS TODO EL FONDO DE
ALIANZA EDITORIAL Y SIGLO XXI

Av. Nicolás de Piérola 1187
A 20 mts. del Parque Universitario

DE TODO PARA EL ESCOLAR A LOS MAS BAJOS PRECIOS



LIBRERIA ANTEO
Jr. Apurimac 363 Altos Ch.

LA REVISTA: TEMAS DE ECONOMIA
En este número:

**EL IMPERIALISMO, HOY, Y
SU IDEOLOGIA**

El Mundo Dominado por las Transnacionales
La Ideología de Milton Friedman

POR: VIRGILIO ROEL

ADEMAS

ESTAMOS EN FESTIVAL DEL LIBRO ACERCA DE LA MUJER.

CON ESTE MOTIVO, PRESENTAMOS COMO NOVEDADES

1.- LA MUJER NUEVA Y LA MORAL SEXUAL
Por: A. Kollontay

2.- EL AMOR Y EL MATRIMONIO EN LA SOCIEDAD BURGUESA
Por: A. Kollontay - J. Riazanov - C. Zetkin - P. Lafargue.

REPRESENTANTES EN PROVINCIAS:

CHICLAYO: Librería solidaridad
Elías Aguirre 255

IQUITOS: Librería "El Buen Consejo"
- Putumayo 267

AREQUIPA: Librería Aquelarre
Av. San Juan de Dios 107

PUNO: Ciudad Universitaria

CUSCO: Calle Granada 250